Esta obra NO está protegida por derechos de autor.
Puedes reproducirla por cualquier medio. © ® ™

LOS VALIENTES CERE6RALES Y LAS FLORES 6INARIAS

Nuestro viaje era distinto. Era una afirmación clásica de todo lo justo y verdadero y decente del carácter nacional. Era un tosco y físico saludo a las fantásticas *posibilidades* de vida que hay en este país: pero sólo para los que son valientes de veras. Y a nosotros nos sobraba valor.

HUNTER S. THOMPSON

victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que viktor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja en blanco que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes de que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe un largo etcétera en una hoja que debería estar en blanco si victor ibarra calavera no hubiera escrito en la primera línea que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que victor ibarra calavera escribe que orina a su bandera después de escribir que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes de que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera lo que ha escrito sintiéndose atrapado por un conjunto de palabras que forman una oración repetitiva mientras piensa que las nueve páginas en blanco posteriores a ésta podría llenarlas con números al azar también piensa que puede dejar las nueve páginas en blanco pero a él no le gustan los espacios vacíos por eso escribió al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe lo que ya sabemos que escribió también sabemos lo que posiblemente escribirá más adelante sin embargo victor ibarra calavera quería escribir algo distinto a lo que escribió pero que en ese momento no lo recordaba sino en el momento que había escrito que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera aquellas palabras que deberían ser otras en la medida que victor ibarra calavera hubiera escrito lo que quería decir desde un principio pero que sólo puede escribirlo ahora que lo recuerda de manera que victor ibarra calavera escribirá a continuación no seré el gran poeta del universo porque soy el universo cubierto de flores como un girasol de fuego expandiéndose en mis ojos de fuego que lo ven todo y pensaremos que victor ibarra calavera no debió escribir nada porque lo que escribió es irrelevante sin darnos cuenta que no podemos intervenir este texto porque victor ibarra calavera está escribiendo que nosotros no podemos intervenir este texto demostrándonos que somos un conjunto de palabras sin importancia porque existimos a través de lo que leemos y que victor ibarra ha escrito suponiendo que el texto de victor ibarra calavera existe en la medida que lo estamos leyendo en este instante suponiendo que victor ibarra calavera se dé cuenta que escribe que victor ibarra calavera escribe que el universo es esta página suponiendo que victor ibarra calavera sea el universo cubierto de flores como un girasol de fuego expandiéndose en sus ojos de fuego que lo ven todo suponiendo que victor ibarra calavera escriba lo que realmente quiere escribir de lo contrario esta página ha sido escrita por sí misma y lo que está escrito después contiene una gramática transparente como la vida misma como una obra en blanco

victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que viktor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja en blanco que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes de que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe un largo etcétera en una hoja que debería estar en blanco si victor ibarra calavera no hubiera escrito en la primera línea que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que victor ibarra calavera escribe que orina a su bandera después de escribir que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes de que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera lo que ha escrito sintiéndose atrapado por un conjunto de palabras que forman una oración repetitiva mientras piensa que las nueve páginas en blanco posteriores a ésta podría llenarlas con números al azar también piensa que puede dejar las nueve páginas en blanco pero a él no le gustan los espacios vacíos por eso escribió al principio de una hoja en blanco que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera que victor ibarra calavera escribe lo que ya sabemos que escribió también sabemos lo que posiblemente escribirá más adelante sin embargo victor ibarra calavera quería escribir algo distinto a lo que escribió pero que en ese momento no lo recordaba sino en el momento que había escrito que victor ibarra calavera escribe en la primera línea de una hoja que estaba en blanco antes que victor ibarra calavera escribiera aquellas palabras que deberían ser otras en la medida que victor ibarra calavera hubiera escrito lo que quería decir desde un principio pero que sólo puede escribirlo ahora que lo recuerda de manera que victor ibarra calavera escribirá a continuación no seré el gran poeta del universo porque soy el universo cubierto de flores como un girasol de fuego expandiéndose en mis ojos de fuego que lo ven todo y pensaremos que victor ibarra calavera no debió escribir nada porque lo que escribió es irrelevante sin darnos cuenta que no podemos intervenir este texto porque victor ibarra calavera está escribiendo que nosotros no podemos intervenir este texto demostrándonos que somos un conjunto de palabras sin importancia porque existimos a través de lo que leemos y que victor ibarra ha escrito suponiendo que el texto de victor ibarra calavera existe en la medida que lo estamos leyendo en este instante suponiendo que victor ibarra calavera se dé cuenta que escribe que victor ibarra calavera escribe que el universo es esta página suponiendo que victor ibarra calavera sea el universo cubierto de flores como un girasol de fuego expandiéndose en sus ojos de fuego que lo ven todo suponiendo que victor ibarra calavera escriba lo que realmente quiere escribir de lo contrario esta página ha sido escrita por sí misma y lo que está escrito después contiene una gramática transparente como la vida misma como una obra en blanco

576b5h

6 6 6 209 82390 439834789 474389 9034 9084 4789032 983479408490 439 57894795 78298 34709 4890219083490109 3809283 48902 8390 90 3 98023902839090819 0 83 9 037 8 01 9 8 9 73 4 9 0 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 62 6 209 82390 439834789 474389 9034 9084 4789032 983479408490 439 57894795 78298 34709 4890219083490109 3809283 48902 8390 90 3 98023902839090819 0 83 9 037 8 01 9 8 9 73 4 9 0 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 6319874896789431784 738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110

18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 631987489678943178 4738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 631987489678943178 4738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 631987489678943178 4738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739[redacted]13 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 27[redacted]436 786832 98809378 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 7[redacted]782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 7689[redacted]7589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 9[redacted]2895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 6[redacted]092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481[redacted]7 819 29 38 1 92 911498 71913 9481 0914 50 90146717 7 92379087 9876092 678960 72689 6896 7[redacted]7 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 631987489678943178 4738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146

977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 9840157 1896 71847 907 6319874896789431784 738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 895478 2978927 984177523 8973581 953789 575819 7516 98401 96 71 07 63 4896789431784 738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 7134 19827 7 968 5 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 279875984378 8147 39841 92 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 146 0789 2789 379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 97389728 9739872895376 7986 798 4398 7469 084 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110

18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 62 6 209 82390 439834789 474389 9034 9084 4789032 983479408490 439 57894795 78298 34709 4890219083490109 3809283 48902 8390 9 0 3 9802390 2839090819 0 83 9 037 8 01 9 8 9 73 4 9 0 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 950 8903490 48945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 819 29 38 1 92 6667516 9840157 1896 71847 907 6319874896789431784 738676 64 764897 38946 798308127983 4179827915 72437 1986 7829 71349821 19827 8947 968789135 724981 771983273 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 [illegible] 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 [illegible] 9481091450 90146717 6 849372 7498474987 698728 97389728 [illegible] 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 9237908798760926[illegible] 72689 [illegible] 48945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980[illegible] 9271894 [illegible] 78974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891[illegible] 8 1897689[illegible] 9127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 67[illegible] 7398 89753 [illegible] 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 67 923790879876092678960 72689 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 901467171748293 75148973 298574289 7892 6891 67927198327 89798553 785 8943 71968379807981 7890137207159 84278 419672 8941752 8936 89758973 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 74982798768956 89 246 7687 6868 62 6 209 82390 439834789 474389 9034 9084 4789032 983479408490 439 57894795 78298 34709 4890219083490109 3809283 48902 8390 90 3 98023902839090819 0 83 9 037 8 01 9 8 9 73 4 9 0 85 2 8 3 0 93 0 9 35098 3783905 390 8390357 095089 3909489 58490 48904859034890 4 853 9348 950890349048945 05895 843 854 8548904 837 684878 93043897 28943789 4371894 74 39 82741 987 980 7638 9271894 327184 978974 8916472 39 80146 977318 9702 9841692378912 78189 71985 728943 671892743891472908 18976897243 89127986 79864398 689439769 71891 89 27987598437892 378147289 739841 768192 79813 6748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 819 29 38 1 92 3 85 4589 509 5487545 194 90 38908 925894725913 97583908439072890 139751894 7598018 45 7 091 4390 428 93086748967398 89753 9863 9843247 873 89143 6798347 298 7389 7698 27853 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 7986 79864 764398 47289 74698276984 249782 4738439 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 925894725913 97583908439072890 139751894 7598018 45 7 091 4390 428 930831 93802 859 0278 29 0378 9037 98 920 7918 93879 0231 97518 738 34 29058 29 01 9089 1591 0819 05 79508 025 891 2895 189 50890 57857 9588

IV

90485 8901 47289 74698276984 249782 4738439 6896 78439 76896 7896 7698 67589 5 16 7862110 18 1283 82 911498 71913 9481091450 90146717 819 29 38 1 92 3 85 4589 509 5487545 194 90 38908 9508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 990 3125 9085 9843 2602 97598 7850 58 90146717 819 29 38 1 92 3 85 4589 509 5487545 194 90 38908 925894725913 97583908439072890 139751894 7598018 45 7 091 4390 428 930831 93802 859 0278 29 0378 9037 98 920 7918 93879 0231 97518 738 34 29058 29 01 9089 849548 990 31 25 9085 984 3 260297598 7850 58 31 9380 2 859 0278 29 0378 9037 98 920 7918 938 79023197 518 73834 29058 2901 9089 1591 0819 05 7 1467 849789 4698 278979684379 86 436 786832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 9739872895376 518 73834 29058 2901 9089 1591 0819 05 7 9508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 990 3125 9085 9843 2602 97598 7850 580819 05 79508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 7986 79864 764398 1591 0819 05 79508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 990 31 25 9085 984 3 260297598 7850 58 31 9380 2 859 0278 29 0378 9037 98 189 50890 57857 9588 90485 8901 84954 8 990 9843 2602 97598 7850 58 84954 8 990 9843 2602 97598 7850 58 92 0 79 18 938 790 86 436 7 86832 98809378 97798789798678943234 6 849372 7498474987 698728 97389728 97398739 3489 9438 590 35983 98347 9853982 9759835 843 90754 9589327 3289 4847528835983 509 41577 3521 3572895376 518 73834 29058 2901 9089 1591 0819 05 7 9508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 990 3125 9085 9843 2602 97598 7850 580819 05 79508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 7986 79864 764398 1591 0819 05 79508 025 891 2895 189 50890 57857 9588 90485 8901 849548 990 31 25 9085 984 3 260297598 7850 58 31 9380 2 859 0278 29 0378 9037 98 189 50890 57857 9588 90485 8901 84954 8 990 9843 2602 97598 7850 58 84954 8 990 9843 2602 97598 7850 58 92 0 79 18 938 790223197 990 31 25 9085 984 3 260297598 7850 58 31 9380 2 [illegible] 78 29 037 [illegible] 7 98 [illegible] 7918 938 79023197 518 73834 29058 2901 9089 1591 0819 05849548 990 3125 9085 984 [illegible] 2 9759 [illegible] 0 531 [illegible] 5 93 1 394 949493398 384 4389 3994308 59759034908490 85693290 81910 389032 850 81 [illegible] 90 1 [illegible] 913390 [illegible] 508 025 891 2895 666

VI

seis páginas llenas de números y una que no dice nada anteceden a esta página que tampoco dice nada pero que señala que siete páginas que no dicen nada la anteceden

una página en blanco y una que no dice nada la suceden

y o s o y e l poema infinito que atraviesa esta h o j a
(bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla bla)

572wnt

el texto data del siglo XVIII y fue hallado en parís-francia
se considera la primer manifestación de arte experimental de am3rica
la composición de la obra se atribuye a alicia ubarri
no contiene puntuación alguna
victor ibarra calavera aparece escrito un total de 40 veces
victor ibarra calavera es el pseudónimo de victor alfredo ibarra chávez
victor alfredo ibarra chávez descubrió la gramática transparente del lenguaje en el año de 1666
en la línea tres victor aparece escrito con k (viktor)
en la línea once está escrito que alguien orina su bandera
la bandera es la mejicana y quien la orina es victor ibarra calavera
la suma de los números que aparecen en el texto es el total de células que componen el odio
los datos aquí presentados no tienen relevancia ni precisión histórica

Tengo nueve días para escribir un poema que dure novecientos noventa y nueve mil millones novecientos noventa y nueve milenios. Lo cierto, es que no podré. La poesía es como arrojar piedras a la nave espacial donde está Dios. Y eso, no es sencillo. He pensado, por ejemplo, iniciar hablando sobre Jesucristo extraviado en las calles de Nueva York, pero al llegar al punto en el que el Nazareno entra a un banco y cambia la redención de los hombres por 58 dólares, me quedaría sin tema, y me vería forzada a inventarme un combate a muerte entre el mesías y Spiderman. Pensé, también, en escribir que escribía, pero ya lo habían hecho. Finalmente, decidí borrar todo esto y hablarles de mí, Rebeca Rojas, a su servicio:

Nací el 34 de enero de 1755. Nací con el cuerpo tatuado de espejo y una corona de raíces. Recuerdo mi infancia. Me paraba junto al río a que el agua mojara mi sombra. Las tardes, entre blancas y azules como los caballos, descendían con un suave galope de cristal entre los montes. En aquellas

horas del día procuraba no mirar fijamente las crines ardientes del ocaso, sino hundir mis dedos en su espeso cabello de sol. Era feliz. Aún no conocía la escritura de las aves, pero sabía que trataban de contarme algo. Tenía 74 amigos, todos con el mismo nombre. Escribían poemas en el cuerpo de los venados y luego los montaban por todo el bosque. Era feliz. Y decir Era no

solo es un símbolo lunar de la nostalgia, sino un intento por reescribir el uni-verso o, mejor dicho, el tetra-verso en el que vivo. Nací el 34 de febrero de 1768. Crecí bajo los eclipses de la nieve. Recuerdo que durante la noche las horas se volvían insectos y se golpeaban contra el cristal de los relojes para

escapar de ellos. Crecí soñando que Dios era un Rey de espadas en un mundo de cartón y pasto. Era feliz. Mi madre era un pájaro de estambre. Yo era un pájaro de estambre. Un día entré a mi cabeza a picotearme el pensamiento y salí por mi ojo izquierdo llevando como cola de cometa mi memoria. Entonces recordé que

se puede decir, al menos en términos generales, que los pájaros son estrellas (cuyo nombre se ha gastado en la liviandad del vuelo, quizá) o, de menos, podemos decir que los pájaros llevan un puñadito de estrellas en el pecho y que ello les basta para recordar el nombre verdadero de la noche y la

mirada de aquel niño que trepó al lomo de un meteorito y luego se volvió un astro faraónico (sostenido en la cumbre del cielo, tal vez, por las manos del día). Nací el 34 de marzo de 1880. Nací en una lluvia de rocas. Busqué los caballos del oeste

en las planicies de Saturno. Conocí a Emilio mientras grafiteaba la estatua de la libertad y yo vagaba encima de un dinosaurio. Me enseñó que el tiempo era un invento de los reptiles del futuro y luego se fue en su nave espacial en busca de otros soles. Noté

que mis amigas danzaban en secreto para la luna. Noté que cantaban a los árboles y a los ríos. Cantaban y agitaban las manos entre las estrellas. Una de ellas trazó con el dedo los diagramas de los astros. Otra empezó a repetirse por todo el

edificio. Arrojaron máquinas de coser toda la noche, hasta que la noche se volvió un jardín cósmico de tela. Escribieron sobre

sus ataúdes la borrachera de los dioses jóvenes. Escribieron sobre tablillas de arcilla mucho antes que los sumerios. Conocían el lenguaje de los planetas. Comenzamos a bailar en un círculo mientras mirábamos la repetición de las garzas mecánicas sobre el espacio. Cantamos y reímos toda la noche. Cantamos. Cantamos. Y luego nos dio

ganas de reír porque esa noche aún no existía. Y luego le dio ganas de reír porque esa noche aún no existía y sus amigas se habían arrojado del edificio. Agitó sus manos en el ciberespacio. Parecía una niña abandonada en un parque de columpios. Parecía que dibujaba con mis dedos el vuelo de las aves. Empecé a repetirme por todo el edificio y a bailar en

círculos para la luna. Cantamos como ángeles mecánicos en la creación del cielo. Cantamos a los árboles y a los ríos. Cantamos sobre las aguas increadas de los mayas y la tradición literaria del espacio. Nací el 34 de abril de 1438. Busqué los caballos de este en las planicies congeladas de Venus, donde todos

sus habitantes gritaban: "¡Oh, Dios tétrico de barro, salva el mundo!¡Oh, Dios tétrico de barro, salva el mundo!". Y luego comían una mariposa congelada como sacrificio a las constelaciones. Yo estaba llorando en un campo de orquídeas junto a las pirámides cuando la conocí. Su nombre

es Frida , aunque bien podría llamarse viento, uva o nieve. Llevaba por diadema un nudo de flores rojas y por aretes dos pegasos sin nombre. Tenía una constelación de lunares en el lado izquierdo de la cara, que cambiaban de lugar según la hora del

día. Por las tardes tocaba su piano de hielo o se miraba en el espejo de las fuentes azules. Creció soñando que las estatuas también tenían pulso. Su nombre es Frida, pero qué nube cabizbaja y tierna no lo sabe. Un día, mientras se paseaba en un bosque cubierto de nieve, le pregunté su ocupación (fingiendo nada conocer sobre las rosas y los ángeles), le pregunté su edad y me contestó sonriendo, le pregunté

su libro favorito y me dibujó una galaxia en el hombro. Quise tomarla de la mano, pero el peso de mi sombra me avergonzaba. Busqué los caballos del sur en las planicies de la luna. Nací el 34 de mayo de 1297. Mi

ocupación era construir planetas con canicas, lumbre y arena.. Crecí con las manos ardiendo en sueño. Con los siglos descubrí que la literatura es esculpir la eternidad sobre un trozo de hielo. Hablé con un ángel de petróleo sobre las 4 palomas entorno a la luna y de la condición bicardiaca del cielo. 300 años después salí del mar y le dije a Frida que mi libro favorito eran sus manos dando nueva forma al

mundo. Recuerdo mi infancia. Era obligada a llegar temprano a casa, porque la noche se abría como una rosa de murciélagos. Busqué a mis padres ocultos en el corazón de los árboles. Intenté conversar con las rocas y reescribir el curso de los ríos, pero los adultos me dijeron que era imposible. Intenté regañar al ángel de la

independencia, pero el ángel de la independencia ya había dejado México hace varios años. Intenté renacer en un año sin nombre, pero mis maestros me dijeron que eso solo era posible en Venus y empecé a escuchar: "¡Oh, Dios tétrico de barro, salva el mundo! ¡Oh, Dios tétrico de barro, salva el mundo!". Intenté guardar la luz del mundo en una caja y

descubrí que las

estrellas eran ángeles jugando con las lámparas de sus padres en un campamento. Intenté drogar a los caballos de la lluvia con ácidos y terrones de azúcar, pero descubrí que los caballos habían sido robados por extraterrestres. Nací el

34 de junio 1999. Nací como una flor lastimada que se levanta de la nieve. Vagué por el mundo como en un barco fantasma. Junto a mi padre construí un cementerio para las marionetas que caían del cielo. Los muchachos subieron a los autos y comenzaron a bailar y a arañarse la cara. Recuerdo que Emilio había perdido una de sus antenas bajo un puente de roca tendido entre mi mano y el penta-verso. Recuerdo que lo conocí cuando yo era niña y mi corazón era un girasol de píxeles. Emilio me mostró a los chicos de la playa, pero me dijo que no

podía besarlos porque sus labios ardían y en ellos estaban las semillas del futuro. Encima del mar galáctico volaba el pájaro vagabundo, su reflejo se repetía como un caleidoscopio de estrellas. 5000 años después me desvestí frente a la estatua de un caballo que representaba el renombramiento de nuestro de nuestro sistema solar. Mis amigos y mis amigas comenzaron a bailar con los

muchachos de la playa, mientras Frida y yo íbamos a los montes del pasado a cazar mariposas. Mi madre construyó un sarcófago de barro para sepultar al cadáver del sol. Mi madre fue asesinada por Adán en la mano derecha de un marciano. Crecí ocultándome

de los colores en el interior de los arbustos. El sueño me mordía la nuca. Recuerdo que los grillos saltaban de planeta en planeta

hasta ser tragados por un hoyo rojo en el espacio, cuya terminación era mi pecho que se abría y chorreaba instrumentos rotos. Cuando yo cumplí 19

años, volví la mirada al ejército romano que marchaba en el zócalo capitalino, y comprendí que los anillos de Saturno eran la tumba de los

emperadores. A veces despierto llorando entre las efigies de un cementerio donde hay 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31,32,33,34,35,36,37,38,39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49

niños quemados por la mano divina de la patria. Camino desnuda y con alas por las calles de la internet. Comienzo a sospechar que el abecedario no es más que un código secreto para regresar al planeta de donde venimos. Escribo

escribo en las cortinas de mi cuarto la destrucción del mundo. Viajo en una carroza tirada por hombres con la boca llena de rubíes. Llevo una vela en la mano derecha y el cadáver de un niño pequeño en la izquierda. Viajo. Viajo

en el lomo de una libélula con soles de agua entre las patas. Viajo. Viajo en el afán del bosque con rollos de película entre los árboles. Viajo con las muñecas cortadas sobre un pegaso. Viajo como una anémona entre el tiempo derretido. Me

detengo. Tiro mi daga de arena al piso de fuego. Miro a mi madre blasfemando contra las estatuas de los astros. Sé que mis huellas se convertirán en el lenguaje de los insectos atrapados en un monitor. Sé que hay patos con el pico azul

comiéndose al mundo. Subí con Frida a una lancha y comenzamos a remar en la galaxia. Nuestros remos eran dos crucifijos de roble con arreglos de esmeralda. Algún día buscaremos pastos más verdes y más altos, para

que Dios regrese, en forma de un dragón de tela, y converse con los pinos y las rocas sobre el destino de los hombres. Dios hablará con los venados y los ángeles acerca de la creación de nuevos puntos cardinales. Hablará de la noche y de su vestido con lejanos tintes de espuma. Conversará. Conversaré. Conversaremos

y nuestras células celestes se expandirán por todo el tetra-verso o, mejor dicho, el penta-verso en que vivimos. Miraremos todas las fechas en una fecha, todos los hombres en un solo hombre, todos los pueblos en un solo pueblo. Luego danzaremos entre las personas de la glaciación y de la industria. Cantaremos en la cumbre de las pirámides rodeadas por altos

edificios. Habrá guerra y habrá paz. Habrá tierra y habrá agua. Pero también habrá amor y habrá amor, porque el amor sobrepasa los códigos binarios de las máquinas y la dualidad pintada en una cueva rupestre. Cantaremos

a nuestra inmortalidad usando trajes negros y elegantes. Cantaremos en idiomas extraños, porque en el futuro Rebeca fue novia de Frida y juntas sembrarán en el pasado un árbol de naranjas en los bosques de la luna. Cantaremos. Cantamos. Canté a

los poetas del pasado, porque eran como cartas de póker cayendo del cielo. Canté y mi canto echó raíces. Canté y llegué al fin, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,

de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,

de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,

nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,
de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo,

de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo, de nuevo. Mis amigas descubrieron que existen enanos con las uñas de diamante ocultos debajo de los poemas. Nací con un vestido de madera manchado de sangre. Soy una mujer con la mirada triste bajo una tormenta de telégrafos y dientes. Soy una mujer con 99 golondrinas dentro y un pueblo de negros llorando. Morí porque las catedrales de mi tierra fueron construidas con botellas que contenían a los reyes. Crecí en el lomo de un pájaro de vidrio. Noté que el león que devoró a mi padre ahora me lamía los senos sobre una planicie de periódicos. Cambié mis manos por un puñado de alpiste. Cambié a mi familia por un caballo de botones que galopaba sobre el agua. Nací porque la eternidad se mostraba a los hombres como un corazón de 500 sierras y la sangre de una estatua se había mezclado con el semen y el musgo. Mis amigas descubrieron que bajo su pecho había una playa en la que los faraones arrojaban el esqueleto de los toros y de los policías. No intentaré negar que la tierra se subdivide en mariposas, ni que las mariposas se subdividen en constelaciones. Pero sí intentaré negar que la poesía existe. Pero sí intentaré negar que la poesía no existe. Pero sí intentaré negar que existe un jardín de amapolas en el espacio, donde Dios se recuesta y tira los dados del tiempo.

El lamento del mundo ingresa en los boscajes, la morada de espejos inasibles para los ojos esparce su simiente en las venas gloriosas de la tierra aguardando la incendiaria redención de su habla.

-esta noche cifraré mi vida al abrir veredas sin sentido alguno sobre la faz del planeta, me colmaré de placer y haré un festín de herbajes como si tuviese por obligación celebrar el que la especie muera en el regazo de la mar, de la mar, de la mar…-

Se dijeron todos los hombres para sus adentros, replegados en sí mismos, pero como si quisieran que fueran oídas sus palabras sin siquiera intentar pronunciarlas, sin siquiera darle cabida a una de esas conversaciones que usaban al aire como medio, remitiendo cada uno su voz al otro siempre impenetrable.

-qué lenguaje intempestivo hundió sus fauces en tus carnes? Mina borrascosa, tu dolor me aqueja, levántate, rézale a nadie para que a tu matriz se le perdone por el bálsamo nacido y aleja a las celdas **del crepúsculo anunciado por tu boca amordazada con ensueños** rescatados de la tempestad.

Volvieron a decirse todos los hombres a un mismo tiempo, en una ardua tarea de emisión y recepción, donde la central de mensajes era representada por un dios derrocado después de que un fulgente germen fuera devorado por el sol.

Ya de este sitio les miran alejados el grano y la galáctica centella y comienzan a desaparecer las tumbas destinadas.

-será que has borrado **el final cifrado, como quien** [illegible] lejano, sollozo que roe el pecado descendido, tú, virgen panal de amapolas, abrevadero sediento de [illegible].

Se preguntaron los unos a los otros, a lo que respon[illegible]

-no, es sólo que ya he remendado las hechuras de mi[illegible] manos desgastadas exigen descanso, después de tan ardua labor encomendada por una patriarca que he in[illegible] poder darle muerte…-

Y después de un suspiro que delataba cierta resignación, los hombres, todos, hablaron por vez última, dándole clausura al diálogo telepático:

-Lejos de este sitio que no es sitio; fuera de ti te aguardas a ti.-

Y en una fulguración de palabras desprendidas en sus carnes desatadas, palpitantes como una sustancia en agonía, hundieron sus entrañas hedorosas en la mar.

Y en la mar se ahogaron.

Y en la mar florecieron…

Aquel perfume de espejos lacerados volvió a inundar nuestro recinto donde no dejaban de clamar las Verdades moribundas la suma de sus dolores y fracasos, y sobre todo, aquel vano anhelo que nada disipa y que tanto las caracterizaba: el latente deseo de **IMPERAR…**

Pobres… se imaginan cómo hubieran quedado trazados sus imperios, si es que por cualquier razón hubieran empuñado el cetro que doblega a todas las tierras y a todos los cielos: el número de contornos y rincones donde transitarían las

sombras, fugaces, presurosas, como si escudriñaran desesperadamente su redención; la muchedumbre, el gentío que se postraría ante su presencia y veneraría los parajes donde han dejado su rastro, tributándole a las Verdades soberanas sus cuerpos y la latencia de cada una de sus ensoñaciones; las flores que desplegarían sus entramados incandescentes en cada atardecer, como si el solar semblante esperara dichoso para recibir ese néctar embriagante, esa su diaria porción de licores sidéreos a punto de estallar; los cantares pedestres, los del hierro, los de la reverdecida miente de una bestia en su sopor, los de los muelles solitarios y los hospitales enfermizos que no han conseguido darse a sí mismos curación, esos cantares de las cosas a las que por vanidad les ponemos estúpidamente mordaza; los altares e iglesias levantados en su nombre, los actos heroicos atribuidos a su causa, las batallas laureadas, el enemigo arrodillado en su honor… todo ello lo imaginan, casi lo saborean, casi… en eso sólo se quedan…¡VERGELES HERMOSOS DE LUCES ARDOROSAS, LENGUAJE PALATINO, TODO TU SABES A LO LONTANO! Que inclemente es lo lontano e imposible que presume sus preseas a quien sólo puede rozar piedras, lúteas migajas que fingidamente alimentan; pobres, resignadas en su condición insana, sólo se quedan con esa esencia de desencarnados que a mí tanto me desagrada; les ignoro, es lo preferible a mi parecer, lo mejor y más loable que puedo hacer por ellas darles sepulcro, colocarles el sepelio y ya...

Me decido a huir y no quedarme más en este sanatorio que no concibe con remedio alguno, en situaciones como esta siempre suelo acercarme a aquellas minas lacustres donde las aves arrojan terciopelos en cada batir de alas, donde las brisas discurren repitiendo aquellos rumores arcanos, rumores que un anciano en una de tus tantas infancias inventadas decía que podías "empaparte allí como si te empaparas directamente en el leteo", es allí a donde mi cuerpo se dirigía, aunque en realidad mi deseo era abrazarme, sofocarme en aquella podredumbre que resultaba ser tan familiar como aquella atmosfera que distinguía a los cementerios, tan respetuosamente exornados, aguardando al próximo sacrílego-necrófago que se atreviera a perderles el respeto.

Pero como todo buen hombre de su siglo, preferí no ser participe de tales aglutinaciones; para entretenerse ellos dibujaban en el aire fontanales semejantes a una vela cristalina surcando en mares hechos de un adormecedor vapor, era tan divertido verlos a la distancia, solo así podía apreciárseles en su intento de asir los últimos pétalos de una estrella marchita, mientras imitaban a un infante en plena hora de inyectarse por intravenosa los efluvios históricos de la humanidad miserable. **Nos distinguíamos en los restaurantes a los que asistían a menudo los antropófagos burgueses de la ciudadela por dedicarnos a cierta hora de la noche y el día (noches y dias en "000000000000000000000000000000000000 00000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000000 00000000000000000" un lejano planeta que no ha sido descubierto dado que su descubrimiento implicaría la aniquilación de todo descubrimiento) a elaborar y destrozar mundos, a conjuntar todas las producciones realizadas en aras del placentero exterminio; haciendo uso de cierto arte aunado a un talento natural característico en nosotros y en ninguno, nos entregábamos a tan ardua labor. Se trataba de un oficio en el que nos gozábamos, una orgía de esqueletos en cámaras pulpares elogiada por un vagabundo que asaltaba a las ancianas mientras ellas se metían los dedos hasta correrse en un Vía crucis que nunca puede culminar, tanto nos placía, que terminó convirtiéndose en una insana adicción: se no encargaba redactar las legislaciones a las cuales serían sometidos los mundos o ante las cuales tomábamos el papel de transgresores y hombres delictivos, el tipo de criaturas a las que arrojaríamos para que poblaran esos sitios o el tipo de tempestades que las fulminaría, etc., y etcéteras hasta el infinito. Todo ello nos era encomendado a nosotros, los únicos que pueden alzarse en armas y lanzar un grito aguerrido, pues sólo nosotros sabemos hacia quiénes debemos dirigir las lanzas; nosotros la enfermedad de la época que no puede ser diagnosticada, nosotros que roemos las columnas de los templos pues hallamos más prolíficos y bellos los templos cuando de estos sólo quedan ruinas, nosotros los proscritos y renegados de la formación histórica, desertores de las doctrinas legitimadas, profanadores del sagrado proceso universal, nosotros los artistas que pueden convertirse en las primicias del mañana.**

::

Saltamos de un mundo a otro, desnudándonos de nosotros mismos pues era la única manera de volverse un Hacedor.

Y entonces nos convertimos en Juan y Juan en Augusto y Augusto en Abdulah y Abdulah en Pierre y Pierre en Volker y Volker en Yeshua y Yeshua en Mig y Ming en Yahiko y Yahiko en un Tigre y el Tigre en un Mono y el Mono en un Ave del Paraíso y el Ave del Paraíso en un Pez Remo y el Pez Remo en un Cachalote y el Cachalote en un Calao y el Calao en un Monte y el Monte en un Llano y el Llano en un Nubarrón y el Nubarrón en un Arcoiris y el Arcoiris en un Lago y el Lago en un Arenal y el Arenal en un Volcán y el Volcán en un Geiser y el Geiser en un Continente y el Continente en un paraje Abisal y el paraje Abisal en un Océano y el Océano en Relámpago y el Relámpago en un Planeta y el Planeta en una Galaxia y la Galaxia en un Cúmulo de Galaxias, y el cúmulo de Galaxias en un Universo y entonces abandonamos toda expresión designadora y nos transformamos en una cosa que podríamos considerar innominable…

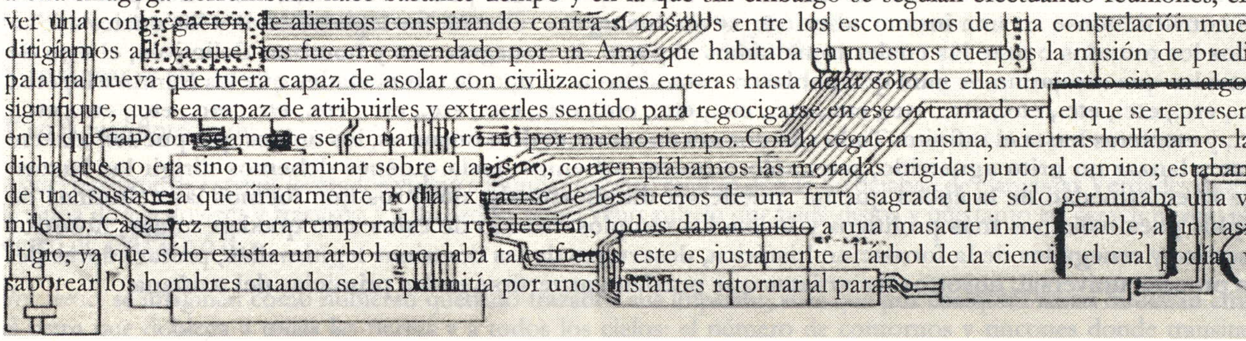
Silencio…

Shhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.

"____"

Ese es nuestro nombre ahora. Así hemos sido bautizados por nosotros mismos en el altar del universo.

En las ciudades, la penumbra ejercía un dominio tal que sólo resultaba comprensible para quien tuviese la gallardía de arrancarse los ojos, y en efecto, como a un Edipo al cual le ha sido revelada una verdad insoportable, los innominables tomamos los broches de nuestras prendas y acometimos contra nuestros ojos para adquirir una cierta lucidez que nos ayudará a conducirnos a casa, a alguna casa, a esa crisálida en la cual podíamos ejecutar nuestras mudanzas; llegamos, tomamos las vestiduras de judío y al salir emprendimos nuestras andanzas por esa vereda que decían los residentes de esos sitios no tenía fin, que se trataba de un camino interminable, a menos que se te ocurra trazar un mapa como los de la antigüedad en los cuales podías hallar límites, bordes y más alla de ello sólo lo incierto; en fin, dirigíamos nuestro paso a una sinagoga derrumbada hace bastante tiempo y en la que sin embargo se seguían efectuando reuniones, era como ver una congregación de alientos conspirando contra sí mismos entre los escombros de una constelación muerta, nos dirigíamos allí ya que nos fue encomendado por un Amo que habitaba en nuestros cuerpos la misión de predicar una palabra nueva que fuera capaz de asolar con civilizaciones enteras hasta dejar sólo de ellas un rastro sin un algo que las signifique, que sea capaz de atribuirles y extraerles sentido para regocigarse en ese entramado en el que se representaban y en el que tan comodamente se sentían. Pero no por mucho tiempo. Con la ceguera misma, mientras hollábamos la vereda dicha que no era sino un caminar sobre el abismo, contemplábamos las moradas erigidas junto al camino; estaban hechas de una sustancia que únicamente podía extraerse de los sueños de una fruta sagrada que sólo germinaba una vez cada milenio. Cada vez que era temporada de recolección, todos daban inicio a una masacre inmensurable, a un casi-eterno litigio, ya que sólo existía un árbol que daba tales frutos, este es justamente el árbol de la ciencia, el cual podían volver a saborear los hombres cuando se les permitía por unos instantes retornar al paraíso.



Nuestros hijos habian intentado tan monumental tarea al unirse a una secta que tenía por misión la destrucción de su mundo, pero al realizarse fue un completo fracaso, un completo e irremediable fracaso…; les permitimos hacer a nuestros infantes lo que quisieran con sus vidas para que efectuaran tal empresa, para ello utilizaban como medio que creían efectivo al suicidio y una noche en que había sido todo preparado para llevar a cabo tal obra, una muerte en masas irrumpió en aquel momento en que los hombres todos creían ser el ave que devoraba las entrañas de un Prometeo desencadenado por el fuego; de esa muerte intensiva no quedo memoria alguna, ya que siguiendo los consejos de un buen κυων *kyon* devoramos el cadáver de nuestros difuntos, si algo quedaría en nosotros de nuestros hijos queridos, no iba a ser un triste recuerdo carente de carne. Todo esto invocó a este "ahora" en el cual estabamos confinados, otra imagen de las tantas que hay sobre nuestra labor de inventores-desctructores de mundos: ellos recordaban cuando labraron aquel mundo, el cual fue creado al cortar de un tajo las alas de las aves y luego arrojadas a los surcos gloriosos del presente para que se fecundara, un mundo en el cual los habitantes calmaban su hambre alimentándose de recuerdos; vertían las nutrientes remembranzas en los platos y se llenaban la barriga como si hubiesen estado en ayunas durante años, era grato acompañarles en la mesa, mas cierto día, día en que te volviste adepto a una religión que profesaba como Verdad Absoluta el onanismo y el contagio de enfermedades venéreas a infantes en una dura follada como medio para la purificación, con cierta malicia, decidiste provocarles amnesia a aquellos recordífagos, hubo una muerte masiva en aquel mundo, inevitablemente fallecieron todos ante la total ausencia de recuerdos… aquel día fue bautizado como djekjcdisfouresgfhdshdsgfhgdg.

Esta sesión de rememorar y rememorar que nos ocupaba, fue interrumpida cuando hablaste con una seriedad que sólo se halla en los arrecifes atestados por depredadores mutantes con un insaciable apetito de sesos:

-Durante mi estadía en aquel pueblo que tuvo inventarse una entidad todapoderosa debido a que les pusimos la necesidad imperiosa de creer en una fuerza superior, hallé este fragmento de un periódico local que me resultó bastante interesante, además de que éste estaba siendo utilizado como papel-limpia-culos en un albergue para sujetos con deformidades corporales:

> Y entonces todas las tropas apuntaron las armas hacia sí mismas;
> todos los antimisiles y defensas nucleares cesaron sus labores, pues,
> los hombres esperaban ansiosos el proximo Enola gay que como en
> un tiempo mesianico traeria a todos la redencion anhelada,
> el apocalupsys, la revelacion que caeria sobre nosotros pecadores..

Todos callamos. Sabíamos que eramos esos individuos mesiánicos que tal misiva fatídica mostraba, germinamos del presente mismo como una flor deplegando el perfume que anuncia la hecatombe. No hacía falta afirmarlo más. Ellos no dijeron algo al respecto y siguieron para llegar con tiempo a la inauguración del Juicio final.

Y…

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOM!!!!

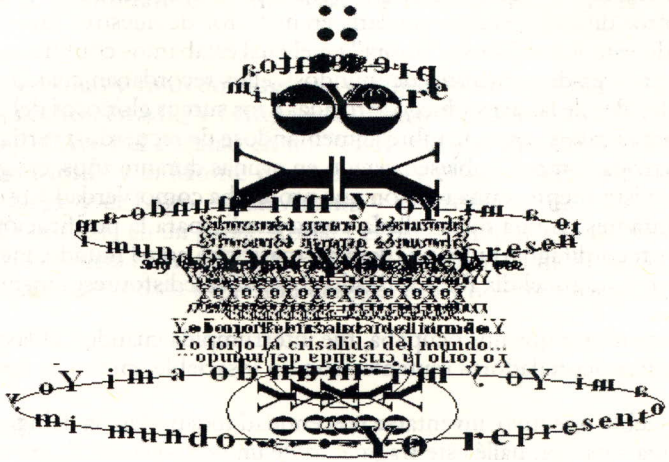
-Hay algo que nos salva de esta condición miserable… esto es la certeza de nuestra incertidumbre…-

Pensaba, mientras continuaba abstraido, como si de un momento a otro el orbe hubiese quebrado las columnas que lo sustentan en aras de una afirmacion del "YO".

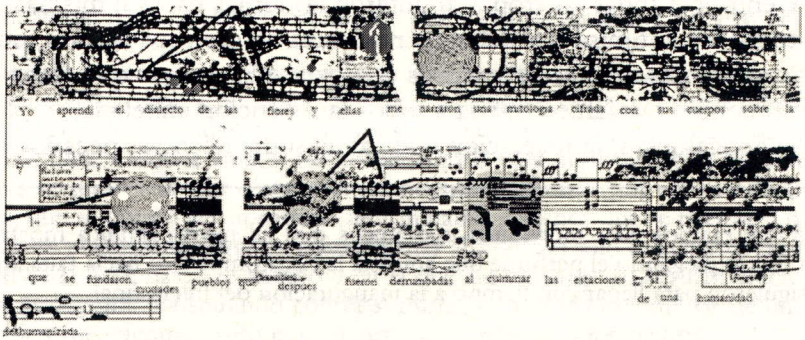
Observabamos todo aquello que fuera a incidir en nuestra falta de ojos, todo el colorido que puede dimanar de esta

reinante sombra; ver a unos perros copulando fue causa suficiente para ser arrebatado por un furor sagrado y sentirse todo un inspirado, así nuestros poros excretaron mariposas y nuestros labios dejaron que se abriera paso ese efluvio desbocado mientras las ánimas deambulaban en torno a las ciudades perdidas en el vientre de una bestia con un estómago semejante al tonel que intentaban llenar las Danaides:

Miren, he conseguido darle una forma peculiar a mi canto:

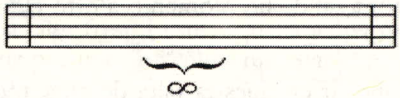


Ellos hicieron lo mismo y esta vez las cosas se permitieron acompañarles en sus cantos:



Al terminar la pieza, hice mi entrada con estas palabras:

Yo sé de un canto originario que solamente puede ser emitido por los muertos y por aquellos que nunca han nacido, que no han sido arrojados a este miserable mundo:



-Has cantado... no has dicho que nadie podia emitirlo? Que unicamente los muertos y los no nacidos se guardaban el derecho de tales cantos?- preguntaste como queriendo resolver un acertijo ya resuelto.

-si, lo sé- respondí con una tonalidad ambigua, entre una indignación y una cierta resignación ante los irrealizable- soy conciente de ello y es justamente el hecho de ser conciente y estar vivo lo que me imposibilita reproducir con fidelidad ese canto originario, no se puede comprender ni emitir dada nuestra mortalidad...-

---

Todos guardaron silencio, otro vano intento de deplegar ese cántico interminable...

El momento se acercaba. Los vendedores de deseos abrían sus localidades justamente cuando la especie entera padecía el deseo de desear. Los violines se arrancaban los cordajes para suplirlos con oleadas de dolor en un momento en que los nervios abandonaron los confines del cuerpo buscando donde poder fundirse y absorber como una raiz misma del nutricio centro de la tierra. Un Ícaro de alas ignífugas se dirigía hacia ese fulgente semblante, guiado por melodías sidéreas, hasta que una vez alcanzado su cometido quedo incinerado e inmerso en las entrañas radiantes del sol ya que no comprendió que éste no era para ser rozado sino para transmitir la sabia de que hay que saber consumirse en sus propias llamas. Yo divisaba a lo lejos una mina de vocablos mientras portaba los talismanes ursurpados por un ciclón en pleno desahogo, cuando de repente apareció como un jardin en el subsuelo, un centella que emitía misivas contagiadas de una antiguedad imprecisa, la cogí con el pecho abierto, enseñando los órganos húmedos de suerte que cada vez que una mirada se posaba en ellos se deshacían en una desbandada de notas fundamentales labradas con cenizas, la cogí y la devoré para comprobar la forma que adquiría en el momento de defecarla, esperaba que se asemejara a un poema escrito sobre las pieles de un sistema planetario que ha colapsado y con signos arrebatados a las entrañas de la mar, que fuera capaz de significar la existencia de una raza de suicidas al borde de su extinción. Y así fue.

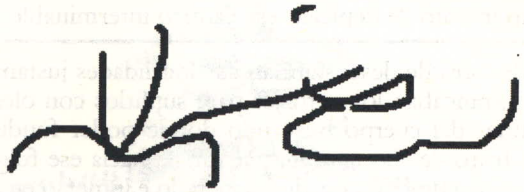
Fuiste dierctamente a la oficina donde se patentaban las formas en que uno podía copular; querías mostrar el modo inventado (aunque realmente, ya habia sido realizado por Kohl Schmeilender en el siglo XIX durante la intervención secreta de los Madja en los asuntos políticos de la capital) para que llegue a conservarse algo con lo cual puedas ser recorado por la posteridad: ésta consistía en torturarse, arañarse el pellejo hasta quedar como un telar desgarrado por zarpas en tiempos de ansiedad, arrancarse la médula, los nervios y utilizarlos como un dildo introducido en la zona anal, defecar en su vientre dsestripado, desorbitar con la lengua los globos oculares y sorber con una pajita su líquido interior, lamer los intestinos mientras se destrozan a golpes con una pierna el craneo y la caja toracica, desprender los testiculos, el clitoris a mordidas, desmembrarse mientras la sangre es usada como lubricante y utilizar los riñones, sesos o cualquier otro organo para ejecutar una desenfrenada masturbadota. En suma, destazarse las carnes del cuerpo mientras se caía desde una distancia de 4000 metros hacia las hirvientes entrañas de un iracundo volcán. Sólo asií podían conseguir algunos un orgasmo de verdad. Por suerte en esta narración eres imperecedero y podías realizar una y otra vez este acto sexual. Algunas veces me preguntaste si deseaba ser participe en tus ritos venereos, yo me negaba siempre, ya que el único modo en que podía sentir placer era observar anuncios publicitarios.

Mientras tanto, ellos corrían a todo galope, buscando los portales que resguardaban centinelas siempre inmersos en una fantasmagoria y que sudaban espectros solares a donde venían a beber las lesbianas empaladas durante la guerra de los mil años; yo asestaba contra una nación que ha aprendido a decirse "NO" a sí misma tan sólo para poder apreciarse, usando como único armamento mi palabra, desde un principio fui conciente de que esta batalla sería imposible de ganar; corrían, corrían, corrían, corrían, etc., hasta llegar a donde tenían planeado llegar, era una puerta ornamentada con el sollozo del zafiro, semejante a la metáfora lacerada por su propia mano en días festivos donde no había nada que festejar, y en ese instante hubo una dispersión de leyendas rindiendo tributo a las Categorías cercanas a su caducidad, el tiempo quedo avheriado y éramos arrojados de una época a otra; por un momento ustedes eran eyectados en una fecha que el calendario diría se trata del Clordio de pistrilio, fecha bastante escandalosa ya que fue allí inugurada la revolucion universal y toda una representacion fue sustituida por otra en aras del dominio de la Nada soberana.

Yo gritaba desde los rincones involados de un mundo desplomado por el sopor de animales que en el pasado habían aprendido a vivir con insomnio:

-Ontopía vilinioso, surupendia prismaaaaaaak-*

Esto llego a todos aquellos individuos que carecían de audición, como reacción, los receptores de mis gritos me entregaron la siguiente misiva:



Se trataba de un signo universal que sólo podía ser traducido por aquellas entidades que carecían de lenguaje. Así que si deseaba una comprensión tenía que deshacerme de todo lingüisticidad. Y en efecto, lo hice.

Asi profesaba sin lengua la palabra de un anti-dios mientras los viejos se alimentaban de un racimo de imagenes carbonizadas. Recitaba los conjuros que contenía un libro con todas las páginas en blanco para hacer acaercer la desgracia a la humanidad. Amaba las desgracias cuando no eran para nosotros, pues nosotros habíamos dejado de ser parte de la humanidad. Eramos una nueva raza que se identificaba en un nuevo representar. Ningún constituyente de los mundos podía escapar de nuestras manos. Durante la hegemonía del dominio _____ había sido decretado que sería condenado a muerte todo aquel que no se atreviera a matar. Y como todos los individuos mostraban lealtad a las leyes en cualquier situación en que se encontraran, atacaron unos contra otros, todos contra todos. Incluso el último sobreviviente tuvo que acometer contra sí mismo para darle cumplimiento a la legislación. Así fue como se extinguió un mundo. Ese mismo dia se celebro en la comunidad Prostoizindiotecalinticerayoma el millonesimo aniversario de un nido de astros que acababan de nacer.

Tu decías:

_____

_____*Ontopía: edificación supramundana característica por su capacidad de desplazarse de una dimensión a otra. Vilinoso: se dice de aquello que adquiere dentro de su conjunto descriptivo, el ser una entidad proteica. Surupendia: relativo al arrebato de las almas en el momento de la muerte corporal. Prismaaaaaaaaaaaaaaak: se refiere a una lengua originaria que solamente podía ser pronunciada por aquellos que retornan al vacío fundamental.Y Yo, presenciaba mi vigésima muerte, cuando una niña que violaba a sus padres me dijo que todas las propiedades que me adjudicaba eran completamente contingentes y lo único que me era característico era el hecho de ser, de estar. Toda una crisis emocional. Añadido a esto, un virus nos carcomia la piel, hasta dejarnos sin piel ni esqueleto, desnudo de nuestros cuerpos, como cierto Dios bastante extraño entre los dioses nunca nos hubiera traído al mundo. Se había producido dentro de un laboratorio instalado en un espacio distorsionado por la gravedad de un grano de arena que había conseguido huir del arenal. Fue de tal magnitud el fenomeno que hubo que acostumbrarse a esta nueva condición de incorporeidad.

Surcando sobre las aguas tempestuosas e infinitas de un mundo inundado por tus sollozos, arrojamos el anzuelo en espera de pescar un Absoluto y con el edificar un nuevo mundo donde los muertos puedan habitar. Cuando de repente

me convertí en ti y tú en mí, y yo en ellos y ellos en nosotros, y nosotros en ustedes y ustedes en mí, y él en nosotros... Los pronombres habían perdido sus distinciones, volviendo tan idénticos que fue fulminada la palabra "pronombre". Entonces, los individuos resultantes ya no miraban al otro como lo ajeno, como lo "otro-que-no-soy-yo" ni se reconocían a sí mismo con un "Yo soy" o con "un-ser-conciente-de-mi-estar-en-un-mundo"- Esas entidades peculiares habian perdido ese signo distintivo que tanto les enorgullecia o les repugnaba. El individuo no se identificaba con un "Yo", ni concebía al otro con un "Tú" o un "Él", ni al conjunto de individuos con un "Ellos" o un "Ustedes", ni cuando se encontraba inmerso con otros individuos con un "Nosotros". Había sido alcanzado un estado original. Lo plenario(aunque plenario, ni ninguna otra designación podía hacer referencia a ese estado original) indicio de que ya había principiado el Juicio Final. Justamente como los profetas lo habían presagiado... pero sucedía que el fin había dejado su cadáver en los vertederos de la historia y nadie se atrevía a resucitarle y volverle a colocar en su trono. Pues era ya el fin del final. Definitivamente. EL FIN HA MUERTO; así que a esta narración no le quedo otra opción mas que quedarse sin un final...

ya van días y noches que pienso pobre flaco
un modo de decir pobres nosotros
que nos hemos quedado
sin su fraternidad en la tierra
MARIO BENEDETTI

Abro la puerta, cierro las cortinas y apago la luz; enciendo un cigarro. Entre la bruma del humo, en la pared encuentro huellas de tu estancia, rastros que no se van ni con el sueño, un músculo que nunca se destensa, un miedo:
un muerto.
Hoy volví a tu cuarto, ya es como cualquier otro cuarto en estas hileras de edificios habitados por personas que no conocen la historia de sus paredes.

Sólo cuando se apagan las luces surge un fantasma de cal y cemento:
eso es lo que vengo a descubrir:
Zelmar entiendo mejor en la oscuridad que cuando cierro los ojos:
algo en tu recuerdo, ya ceniza, es más fuerte que cualquier certeza. Ya no me ocultaré de ti:
cualquier pretexto me trae tu recuerdo:
una jaula sin cerradura, ojos de largas pestañas. Si la vida es sólo la suma de las pérdidas y sus factores, sólo hay un camino que recorrer:
apago el cigarro, abro mis puertas. Salgo de tu cuarto.

No busco respuestas, aunque siempre haya preguntas. No busco una carta de confesión ni una disertación que tranquilice. No busco una causa: te busco a ti,
Zelmar: un nombre que no te conocíamos.

Pienso que puedo traerte. Me doy cuenta mientras escribo. Así estarás conmigo y quizás con muchos otros. Y es que no busco la precisión quirúrgica del médico, sólo una ruta de salida de este túnel tan inmenso, y que la luz se asome un poco más rápido.
Zelmar, perdóname hermano, yo sé que quieres descansar, pero hubieras pensado en mí y nos habríamos ido juntos, o por lo menos habríamos organizado una velada suicida, donde *los hombres de este mundo suelen morir cuando se reúnen los amigos… desaparecer digna y serenamente tras una gran fiesta del espíritu y tras un vibrante homenaje a la amistad y al amor… Te llevaríamos silenciosamente a nuestro interior, llenaríamos tu vacío con nuestra propia sustancia, y pasaríamos a ser tú…*

No es cierto, en realidad te habría dicho que no era necesario hacer algo así, que existiría otra opción y tú habrías respondido (puedo ver tu sonrisa maliciosa, los ojos fijos):
"Dime entonces cómo provocar tal impacto que todos volteen al mismo tiempo".
Te habría dicho que la vida sirve al menos para encontrarle un fin hermoso. ¿O es que llegaste a una pregunta que no supiste contestar, que te valió la vida?
Elegiste el aquí y el ahora a la lenta incertidumbre de la muerte, quizás querías conocer la violencia y la probaste en ti.
Pese a todo te he vislumbrado, o por lo menos una parte de la historia, y sólo es cuestión de tiempo para que se asiente la

arena en el agua: perdóname Zelmar amigo pero el desvanecimiento de tu imagen es incluso peor que la vida sin ti.

Los objetos no confirman la realidad, sólo pueden reflejarla: una ambulancia anuncia seguridad pero no siempre la proporciona. Si estar de pie frente a una verdad no es suficiente para *ser* esa verdad, debe haber alguna fórmula que abra dimensiones,
una frase que esconda un poder inimaginable como
En la fiesta de la noche eterna:
despertar en casa de mis amigos sólo puede significar que la noche se detuvo, la boca se llenó de polvo y la desolación del día huyó en desbandada, pero es también el signo más claro de tu presencia, tan cerca y yo sin notarlo:
tú que nos recuerdas lo que cada fin de semana estamos decididos a ahogar en tragos y bocanadas amargas:
vamos a morir y dejaremos a los otros como tú nos dejaste:
bailando y dándonos de topes con las zetas de tu nombre que se filtró en tus huesos, te invitó al secreto de sus letras, te hacía reír cuando hacías algún descubrimiento:
Ja, ja, ja, ja
Nadie
Nadie sabe
Nadie sabe nada…
Pero sí sabíamos, sólo que no hallábamos la forma de interpretarlo:
en mis diarios he encontrado muchas pistas:
puedo ser tan negligente como par olvidar hasta mi nombre pero mis diarios no me dejan mentir:
el trazo vencido, arrastrado de un poemita escrito un día después de tu suicidio:
Hoy reniego de la mentira de las palabras
hoy reniego de las falsas esperanzas
Zelmar, en ese entonces ya entendía que tu muerte había sido una ofrenda a la vida, el despertar de una especie infrahumana escondida en *una cueva que interminablemente devoraba* gritos desesperados. Seguí escribiendo, pues cada lluvia trae en sí el ojo del huracán:
Ahora que por fin termina su dolor
comienza el nuestro
Y no sabía a quién me dirigía pero ya llevaba conmigo algunas certezas que escondí debajo de mi cama:
Cuando el espejo se ha quebrado frente a mí
con qué cara te voy a llorar
Zelmar.

Otro ejemplo: encontré un sueño que tuve el 27 de mayo de 2003:
…lo único que recuerdo es un cielo azul claro con algunas nubes dispersas. En el centro de la imagen hay una enorme columna blanca y de algún lado surge la voz de Erandi y dice: "Te la pasas hablando de libros, de sus autores y de las cosas que te enajenan sin recordar a tus amigos. Ya basta de eso, basta de engañarme, de engañarnos, y acompáñame un rato".
¿¡Y yo cómo iba a saber que era cierto, que todas esas historias, pistas desapercibidas y fatales ironías nos querían revelar ya no un destino sino un nombre, ese nombre, la otra luz del sol:
Zelmar!?

Discúlpenme amigos míos, siempre me arrepiento de no pasar más tiempo con ustedes pero escribir estas notas me ha

llevado tanto tiempo y agota mis fuerzas, me rompe. A ustedes debo todo, incluso ese consejo que interpreté como "busca con la certeza de que no hay nada que buscar". Cuando estoy frente a ustedes nunca he sabido *qué* decir ni *cómo*, en las noches imagino conversaciones donde les explico lo que significan para mí nuestros momentos juntos, y en cambio estoy aquí, atrapado en un automatismo desolador:

cómo no te voy a entender Zelmar, querías escapar de este desierto rasguñado, te entiendo y yo también quisiera destruirlo pero no lo haré, puesto que ya lo has hecho:

solamente quemaré una a una las palabras con que durante un rato te ilumino el rostro por las noches, te escribiré hasta que aparezca una palabra tan perfecta que pueda expresar la elegancia con que pasaste por la tierra:

shhh, ya ni digas, puedo verte perfectamente diciendo:

"Tonto, la palabra ya existe, y es Zelmar".

⁂

Tanta cerveza derramada, tanto heroísmo y tanto derroche. Vi cadáveres tan jóvenes como yo, tanta muerte y este lugar nomás no la arma: qué son las expresiones sino huecos del alma: aquí sólo hay esperanzas desoladas, chispas humedecidas. Los amigos de mis amigos traían la vida entre los dedos, el humo del cigarro y la madrugada, mis ojos cansados de ver tanta vida y mi deseo de ser ellos, no sólo conocerlos sino SER ellos, tanta pasión y tanto sinsentido: algún día, me dije, llegaré al final de la fiesta sin decir: "Qué he hecho, qué he hecho".

Noche de la fiesta eterna, ninguna certeza ha de quedar de pie.

Contaminándonos, destruyéndonos obedientemente el cuerpo, el alma, y el mundo.

Siempre tratando de arrancarle unos minutos más a la vida. A la muerte.

Hoy que veo la ciudad desde una eufórica altura siento el pesar de millones de pechos juntos, y quisiera que un gran cataclismo nos llevara a todos.

Mientras, en mi cuarto mal iluminado algo se está gestando, y otra vez yo sin saberlo.

⁂

No quiero dormir Zelmar porque te encuentro en sueños:

cuando te vimos por última vez en el funeral, con los labios tensos y los ojos apretados comencé a llorar y me dijeron que a ti no te gustaría verme así:

no fue un sueño después de todo, quedaba yo vivo en este mundo de fantasmas:

mis ausentes por siempre y mis ausentes de repente, a unos los sufro y otros me sufren, pero al final siempre quedamos solos:

gente-celda, gente-cajón:

me siento como un perro enredado con su propia lengua:

aquí todos necesitamos gente como tú, Zelmar, que diga lo que otros pasan por alto, la sucia verdad tan incómoda como tu decisión:

ni sí ni no sino todo lo contrario, ni esperanza ni desolación, sólo

nada: un punto muerto en la memoria, un coche sin palanca de velocidades:

Zelmar, tu rostro aquella noche se volvió el rostro de la muerte:

en la risa estrepitosa de una calle abandonada, en el monstruoso aguijón de la fe, en el sereno de Veracruz y en cada azotea de la Ciudad de México estás tú, y tu sombra.

Desde que tengo memoria he llevado conmigo la desesperanza de vivir:

un buen día habrá concluido la función sin aplausos ni huevos podridos, sólo el *clic* de las luces al apagarse, el escenario a

merced del polvo. Siempre encontré formas ingeniosas de olvidar ese sonido insoportable; una de ellas era compartir la larga fiesta de mis penas contigo, Zelmar, hasta que el sol saliera o no pudiéramos más y nos quedáramos dormidos.

Clic, *clic*, *clic*:

ahora el ruido no se va y me veo siguiendo esa rutina que tanto te abrumó, y me pregunto si algo ha cambiado en el mundo, en la cuadra, siquiera entre nosotros, desde que partiste. Mientras fumo, mientras duermo, mientras escribo estas palabras te encuentro a mi lado, te siento en todas partes como otra piel, un segundo par de ojos que me deja ver lo ilusorio que es este mundo:

una pesadilla que en vez de terminar se complica agonizantemente.

Tanto que estabas dispuesto a decir, a sacrificar.

Más cuando la suerte estaba echada y ni siquiera tú podías retirar la apuesta fue que comenzó a tener sentido para ti esta historia:

imagínate cuál fue nuestro desconcierto al día siguiente:

todo era un rompecabezas regado en todos los recuerdos, descubrí que si ponía mucha atención podía trazar el mapa que dejaste escrito en tu carne y en tu nombre, Zelmar.

Pieza: despiertas a las tres de la mañana empapado en sudor; luego de recuperar la calma, miras tus manos y te devuelves las lágrimas al rostro, avergonzado, decepcionado y molesto por esos sueños que siempre vienen a perturbar el presente.

¿Cuántas veces no sucedió esto? Meses, años después, me contarías sobre esas noches de pesadilla con una calma que no ocultaba el dolor que te causaba simplemente recordarlo.

Pieza: llegas a tu casa y está impecable, solitaria. Te asomas por la ventana y a diez metros, en edificio de al lado, está tu mejor amigo. Miras tu departamento, luego el suyo y después el vacío que hay entre los dos. Esto no tiene sentido, piensas, simplemente no lo tiene.

Pieza: lanzas una de tus parábolas al aire y nadie la entiende. Suspiras y das otro trago a tu cerveza.

Pieza: subimos a una azotea. Cuando me acerco a la orilla gritas que me detenga, que te angustia pensar que la gente se pueda caer. Años después volvemos a la azotea, esta vez nos acompaña mi novia de entonces, tú haces como si fueras a lanzarte al vacío y ella da gritos de espanto.

Pieza: el poema, el cuaderno, cualquier trozo de papel o de píxeles que lleve tu nombre.

Pieza: tú y Cristian fuman en un cuarto de visitas, llegan a conclusiones insostenibles y uno de los dos hace una pregunta. Los dos se quedan enfrascados en sus propios pensamientos. Tantas pláticas enredadas en las paredes debieron tener alguna consecuencia:

nadie dudaba de él como nadie dudó de ti, y seguramente cuando Cristian se suicidó tú tuviste las mismas ganas que ahora yo tengo de ver a los muertos una vez más, pues recordar (como escribir) es armar un camino hacia

la muerte: quisiste (re)encarnarte en Cristian y al fin ser tú, él, yo, nosotros:

palabras peligrosas en este contexto.

Zelmar, he llegado al borde del abismo, y el paisaje es desolador.
¿Ahora qué?
Nosotros lo vimos todo… (era tan difícil hallar las palabras adecuadas, palabras que también me explicaran lo que sucedía en mi interior) a lo mejor… a lo mejor es hora…

Fue una noche de viernes en 2007. O sábado en la madrugada, si se quiere ver así. Xel-hA estaba fuera del país, *Monsieur* visitó a Zarigüeya quien, durante la tarde, en medio de un concierto, había recibido la alterada llamada de una ex-novia cuya mejor amiga acababa de morir en un accidente automovilístico. Cuando colgó, Zarigüeya quedó algo confundido pero alegre de que el concierto estuviera bueno.

La noche era exactamente igual a tantas otras ocho mil setecientas y tantas noches que viste pasar. Te fuiste pronto de la casa de SiMonkey y OjoRojO; eso no pasaba con frecuencia pero no era como para sospechar una tragedia. Ésa fue tu primera debilidad superada:

estabas tan ansioso por llegar, pero ¿a dónde? Tu casa siempre estuvo donde estuviéramos nosotros, si sólo había uno o dos presentes daba lo mismo, platicábamos por horas de cualquier cosa (no es cierto, Zelmar. Yo nunca platicaba. Es que me tenían tan preocupado las palabras, y ahora…) pero en tu casa sólo había escenarios sórdidos, una realidad que no quisiste penetrar. Porque sólo tú aliviabas los malos momentos, calmabas los ánimos o los encendías según fuera el caso, ¿pero quién te consolaba a ti?

Fidel fue el último de la banda que te vio con vida. Zarigüeya tuvo el ruinoso honor de comunicárselo al día siguiente. Esa noche, Fidel y unos amigos te invitaron a una fiesta, pero al escuchar el silbido de alguien (los rostros se diluyen como sus nombres) aprovechaste la confusión y te escabulliste sin dar mayor noticia. Ésa fue tu segunda debilidad superada:

la vida siempre tocará a tu puerta aunque no lo quieras, o pienses todo lo contrario, entonces no pudiste desperdiciar la ocasión, esa magia que supiste encontrar en tu puerta de cristal, pulverizada sobre el piso y tu piel:

para entrar en ella tuviste que hacer un último acto de escapismo.

Al llegar a casa habrás encontrado a tus padres dormidos, te acostaste con ellos, unos cuantos minutos quizá, que ellos atesoran como si fueran horas enteras:

el lento devenir del tiempo en el limbo de la duermevela. Y ahí quedó tu último temor superado:

los besaste en la mejilla con esa ternura tan Zelmar, ya no había nada extraño en ese acto de culpa suprimido, nada te perturbaba, estabas listo. Entraste a tu cuarto como yo entraría meses, años después, cerraste con llave y lo que dijiste o pensaste ahí sobre nosotros, sobre ti y sobre tus padres no se puede revelar, en realidad nadie que esté vivo sabría hacerlo.

Hermanos míos, dejémosle a Zelmar ese momento para él sólo, tan privado como ir al baño o hacer el amor, dejemos todos nuestros recuerdos en el umbral de esa puerta, nuestras emociones, nuestros prejuicios, dejémoslo todo y quizá, sólo quizá, entenderemos.

Ni tú ni este cuaderno se terminan:

en el camión a media noche, o al llegar a la oficina, cada palabra que me faltó decirte se incuba en mí, se acumula lentamente y no me suelta, no me suelta,

es un reloj que captura las horas y crece monstruosamente, un secreto que se pudre en las entrañas, un soplo en el corazón. En este cuaderno que te escribo, Zelmar, cada día pasa como las aves entre los árboles:

mi vida es por momentos tuya:
al atardecer se traza una solitaria certeza:
es preciso, sí, preciso, acabar este cuaderno, derrocar tu (mi, nuestro) sufrimiento de común acuerdo. Tu ausencia por fin tiene forma, y aunque ninguna respuesta parezca emanar de ella, sé que el camino recorrido es un motivo borroso frente a la inmovilidad de tu energía perdida.

Este cuaderno lo devora todo como yo a tu recuerdo. Tu rostro cambia mientras lo escribo, y aunque en estos momentos el tiempo parece detenerse, me estalla de pronto la realidad en la cara como un globo y por un momento no sé qué pasa…

Así como podría escribirte hasta la muerte, también sé que tengo que volver al cuarto donde empezó todo esto.

Salí corriendo hacia la habitación de Zelmar. Para avanzar tuve que dejar una parte de mí como una letra que se desgasta al ser fotocopiada, y a cada paso tomaba pedazos de otras almas con los que armaba un cuerpo *borroso y mal definido como si hubiera un error técnico en su existencia*, un retazo de pixel que me hacía un espectro en la vida de (un) otro.
La primera vez que entré lo hice engañando a los nuevos inquilinos con un uniforme de Luz y Fuerza, dije que necesitaba arreglar el cableado y que se tenían que retirar por unas horas. En esta ocasión nadie habitaba el lugar. Forcé la puerta como Zelmar me había enseñado. Cerré por dentro con llave:
la puerta era distinta a la que su padre destrozó en su intento por averiguar por qué esa noche Zelmar (en ese entonces aún llamado Erandi) no respondía a sus gritos.
Prendí un cigarro. En voz alta dije:
"Quiero contarte un secreto:
no tuve tiempo suficiente para estar contigo, dar respuesta a lo escondido en tu risa. Te cuento esto porque creo que ya va siendo hora de ser sinceros y decirte todas estas cosas que quedaron pendientes:
'Pensaba que siempre serías el mismo', o tal vez:
'Te quedaste con mi disco pinche lacra' o hasta:
'Siempre estuve enamorada o enamorado de ti", ve tu a saber. La gente tiene muchas espinas atoradas en la garganta.
Mas al cerrar con un certero golpe de pluma el capítulo truncado de tu vida, quedaste sólo dentro de nosotros mismos, fragmentos del Zelmar original labrados en piedra extraña:
sólo dentro de mí puedo encontrarte."

Y entonces sucedió:
creí por un momento estar dormido, y cuando me sacudí esa sensación pude presenciarlo como un borrón en hoja blanca, infranqueable como el mar en época de tormentas:
sólo sus ojos, cerrados como la última vez que lo vi, sus cejas y su frente seguían tan nítidos que pensé que al tocarlos sentiría una piel cálida y temblorosa.
Abrió los ojos. Me dijo con una voz que no era la suya:
"He escuchado todas las maldiciones que has hecho en la calle cuando piensas en mí, te he seguido desde hace mucho y también he leído tu cuaderno. Ni siquiera era necesario buscarme en algún lugar, mucho menos en este cuarto que no es sino otro territorio más de la circunstancia.
A veces siento que hablas con un retrasado mental y no con un fantasma. Sabía bien que alguien armaría este modelo, sabía de los aplausos que celebras y del funeral aglomerado, sabía incluso de los pendientes que quedaron. Pero

precisamente porque entendí los efectos me decidí. Era una noche poblada de signos, de secretos revelados, y simplemente no podía dejar ir esa oportunidad."

"¿Oportunidad de qué?", pregunté.

"De mostrarles que esos pendientes, rompecabezas e ingenuos aplausos no importan verdaderamente, son el medio y nunca el fin, el aliento que llena el hueco de las palabras. Te aseguro que quien aplaudió y dijo: 'Gracias Erandi por ser mi amigo', liberó su sentimiento de culpa con ese gesto, mostró a los demás (y a sí mismo) cuánto me quería. Así somos todos, buscamos aprobación para convencernos que la verdad no es tan sucia como parece. Y eso es a lo que tanto me opuse, primero en vida y ahora frente a ti: a estar rodeado de gente y sin embargo estar completamente solos. Nos enferma ser lúcidos, cubrimos lo tangible con espirales de humo y marañas de polvo. Incluso tú publicarás un día este cuaderno y buscarás una torpe aprobación de quien lo lea, pero bien sabes qué sucederá después. En mi opinión, los aplausos ofrendados en mi funeral me dan pena, pero sólo por ustedes. La realidad…"

"La realidad es otra cosa", interrumpí. Pero luego no supe qué decir, estaba más confundido que al principio. Así que él continuó:

"Le has tomado una importancia equivocada a esto, pero tenías que descubrirlo por ti mismo. Te diré otra cosa prohibida: es increíble que los inocentes comprendan el mensaje mejor que los culpables."

"¿Entonces hay culpables en esto?", dije por fin.

"Hay ideales y hay certezas: mi 'gente' no supo soportarlas o, mejor dicho no quiso. Si hay culpables en este asunto son los que olvidaron el significado de la palabra unidad."

"Es muy injusto lo que dices."

"Después del suicidio, las reservas morales no tienen importancia. Sólo queda la continuidad de lo hecho. Ven, quiero enseñarte algo", y salió de la habitación, del edificio, comenzó a caminar como si no tuviera pies y yo lo seguía de lejos. Por fin llegamos a un lugar donde los arcoiris se congelaban en el cielo, y la palabra ÁRBOL era un bello tronco de enormes raíces huecas, y sobre la palabra PIEDRA crecía musgo y caminaban insectos de diéresis y eñes.

"Aquí es donde vivo ahora", dijo y al pronunciar mi nombre las palabras salían de su boca y al caer al suelo daban vida a unas hierbitas que morían casi instantáneamente.

Le quise decir algo pero al intentarlo un chorro como de tinta salió de mi boca, un incesante vómito negro como mis entrañas, y entre sudores y espasmos vi a Zelmar tocándome la espalda, diciéndome que me calmara, que todo iba a estar bien:

"Aquí nadie entendería lo que te preguntas, pues hay algo más profundo que tus culpas religiosas y tu conflicto con la realidad. Mi camino es único por mío, y el tuyo es una progresión de voces que no se reconocen como hermanas. No te puedo asegurar nada, pero cuando voltees hacia atrás no olvides que todos tus recuerdos ansían ser otra vez el presente (no sólo tu presente, sino *el* presente) y que si no te cuidas algunos te pueden devorar.

La vida no es bella, mi amigo; está llena de gente que como tú ha quedado capturada en el limbo de lo diminuto, el mundo del café a las seis de la mañana y el aburrimiento hasta la hora de dormir. En ella todo parece doler más de lo necesario, pero en eso te equivocas; siempre hay un más-lejos y un más-alto en donde todo (sí, ese todo que te quita el sueño) puede pasar.

Y con esto me refiero a la divina desgracia de estar solo, al valiente escape y la desesperanza infame. No estás listo para tales magnitudes, no has empezado siquiera y pronto tendrás que partir; desde que entraste por primera vez a este cuarto algo muy profundo dentro de ti comenzó a desmoronarse, se quedó aquí conmigo a jugar entre el polvo, le enseñé a contar sin números ni palabras (pues esas son sólo herramientas rudimentarias para buscar la verdad y no para poseerla), y le susurré al oído todo lo que has querido conocer desde que empezaras a escribir este cuaderno."

Antes que yo pudiera hacer una pregunta me dijo en un murmullo:

"¿Qué es lo que quieres saber? Tus amigos estuvieron aquí cuando fue hora de bajarme de la soga. Cuando mi cuerpo pasó a su lado, la sábana que cubría mi rostro se corrió un poco. ¿Quieres ver ese rostro deformado? Adelante, te lo enseño, pero no sé qué encontrarás nada ahí. Quizás un tesoro que nos reivindique a todos, ¿no lo has pensado? Una cadena interminable de suicidas, una estirpe de kamikazes del alma. Tú podrías ser el siguiente.

Para qué la historia? Enciclopedias plagadas de nombres y fechas, columnas de hormigas entre las que quieres que aparezca un día el tuyo. Mejor gozar de la libertad de no darle la mano al mundo, este mundo que nos quedó a todos mal y ni se dio cuenta cuando sucedió."

Sólo pude llegar a contestar:

"Vendrá un momento en que incluso el accidente de vivir habrá pasado, y toda afirmación se desvanecerá. Pero ¿para qué esperar tanto, verdad Zelmar? ¿O no es esa la idea?"

Y pareció que se esfumara pues ya no distinguí su rostro ni su cuerpo, pero presentía que aún estaba ahí, por lo que me aventuré a decir:

"Sólo cuando te recuerdo me haces falta. Por si acaso me estás oyendo, te diré *no hasta pronto, sino hasta siempre.*"

Y cuando abrí los ojos estaba fuera del cuarto, recostado sobre el pasto verde que rodea el edificio, a merced del frío y la humedad de la madrugada, con los dedos entumidos y amoratados. Alguien me vio y llamó a una ambulancia. Me dieron no sé qué remedio con sabor a almizcle que, decían, calentaría mis huesos. Me llevaron a un hospital, cerca de ahí, donde apareció este cuaderno sin que nadie me pudiera explicar cómo llegó ahí, pues sólo mis padres han ido a mi casa últimamente y ninguno sabe hasta ahora de su existencia. En la noche me sentí tan angustiado al comprobar que también en sueños el cuaderno se me aparecía que no dejé de escribir lo que ha pasado. Son las cuatro de la mañana, mis dedos están pintados de color plateado oscuro. Es hora de terminar.

Y sin embargo, hay algo más entre líneas:

debajo de estos apuntes desesperados, de todas estas islas alcanzadas, hay otro poema que crece bajo mis narices, quién sabe cómo llegó pero que está ahí, a la espera de ser explorado, esconde algo que me pertenece o me perteneció, quizás que perdí en el camino:

¿en qué momento, Zelmar, te volviste el autor de este cuaderno?

Notas

Los fragmentos en cursiva provienen de poemas, novelas, canciones y otros textos ajenos. En algunos casos han sido modificados, expandidos o recortados para adaptarlos al tema de este cuaderno. Los pasajes en cursiva que no aparecen en esta lista son poemas del autor, o de Zelmar.

Los hombres… los amigos | *desaparecer digna… al amor…* | *Te llevaríamos… ser tú…* (modificado)**: Enrique Vila-Matas, "Las noches del iris negro"**
En *Suicidios ejemplares*, Barcelona: Anagrama, 1991 (3ª ed. 2004), pp. 98, 96 y 102.

Nosotros lo… es hora (modificado): **Cornelia Funke,** Muerte de tinta.
Traducción de Rosa Blanca Pilar Blanco, México, FCE/Siruela, 2009, p. 53.

Borroso y… su existencia (traducido de la versión en inglés): **Marie Darrieussecq,** Naissance des fantômes.
Citado por Neil Corwell, "Ghost-Writers in the Sky", en *Gothic Studies*, #1(2), Diciembre de 1999, p. 165.

No hasta… hasta siempre (traducido y modificado): **T.S. Eliot, "The Dry Salvages", III.**
En *Four Quartets*, Londres: Faber & Faber, 1944 (2ª ed., 8ª reimp. 1974), p. 42.

Quiero morir
La vida … no pasa nada estoy tan bidimensional
yo quiero viajar en el cosmos

Yo seré gitano en otra vida que es esta también Llevaré mis poemas Aprenderé a tocar algún instrumento y aunque sea muy malo en eso será divertido También tendré un pequeño gato de letras Tendría que hablarle a él con números y le daría a comer todos los signos de puntuación de los libros Luego viviríamos los dos en una casa remolque que sea también una nave espacial A veces habrá tanto pasto que viviremos días como los insectos Otras veces hará tanto frío que se le congelarán los bigotes y saldremos solamente para mirar a las ballenas congeladas en los glaciares telescópicos Una nebulosa de oro será otro Sol impresionante Yo seré gitano en esta vida y vestiré una camisa que me quede grande y mi gato vestirá de la palabra azul luego verde luego roja y así hasta que le haga notar que ha cambiado por todos los colores del ArcoIris

A veces iremos a la ciudad y me encontraré con algunos amigos en los bares y ellos verán este libro con hambre y pensarán Oh Dios tanto que te quedaste con deudas en la vida Y brindaremos por algo que ni yo ni ellos se acuerdan Les mostraré de la tela de mi bolsito a la Madre Tierra que ellos conocen como el Día de las luciérnagas porque la Tierra es también un tiempo Y me invitarán a la fiesta que tienen al rato pero no podré ir y me despediré de mis amigos que viven en una tumba

Yo seré gitano y llevaré conmigo un baúl lleno con alas de mariposas Escucharás como salen las palabras volando pero no son palabras son mis recuerdos que se deshacen y vuelven pero con otras emociones Calzaré unas botas cazadoras llevaré una espada con forma de luna Y No ocultaré mis heridas La cicatriz en mi boca parece una libélula

Me levanto y lo primero que hago es escribir Tomo brochas de pintura La paredes de la casa remolque están cubiertas con fotografías y en todas aparecen los fantasmas Les dibujo bigotes Palabras a modo de traje Vestidos a modo de Verso Afuera está saliendo el Sol Me habla el Sol con hielitos en la nariz Y le digo Este poema te lo había escrito cuando yo era gitano y te miraba desde mi escritorio Luego me subía a bailar y tomaba un lápiz que era mucho más grande que yo y dibujaba que estabas rodeado de nubes Te acuerdas que antes bailaba escribiendo poemas con plumas de pájaros Seré gitano en ese pasado Tendré un novio que despierte con el Sol como una planta Que cada invierno florezca y su calidez sea blanca como una estrella de mar de hielo

Yo seré gitano Mi madre me habrá enseñado todo de las plantas Tendré un jardín ambulante con docenas de girasoles tomates papas calabazas Criaré pequeños conejos amarillos porque la tierra es de sangre y azúcar Yo seré gitano Cultivaré plantas medicinales como aquella que se llama Uña de Gato porque fue mordida por un tigre que se convirtió en una liana Cultivaré Equináceas y Yerba de San Juan para cuando esté triste Recordaré a mi madre escribiendo en su diario las

fórmulas químicas que son los relatos de miles de generaciones que han visto en los botones los ojos de la selva y en las hojas la respiración de los fantasmas Yo seré gitano y leeré el diario de mi madre cultivándolo en el jardín y aunque quizá olvide las fórmulas químicas y ya no entienda de los metabolitos secundarios Me quedaré con un montón de frascos que serán la farmacia de mi casa remolque Allí es donde guardaré el corazón de mi madre

Yo seré gitano y tendré el pelo verde así que me confundirán con un niño de otro planeta pero mi lenguaje no será extraño y tendré un tatuaje de mi galaxia detrás del cuello Un aro en la oreja izquierda porque de ese lado está mi corazón rodando como el planeta Tierra de donde yo vengo Y desde Ciudad de México iré a Guatemala que será una capital espacial Allí donde las pirámides se convirtieron en las ciudades mayas de las nubes a las cuales subiré por unas escaleras eléctricas que nacen del lago Atitlán En el cielo maya también habrá algunas plazas y parques a donde iré a cantar y destejer lo que en mi memoria son hilos Versos de los poetas que me fascinaron en el tiempo del Mundo Azul

Y llevaré conmigo El Nuevo Mundo porque ése ya no será el libro que yo escribí sino el que encontré juntando imanes y cometas El Nuevo Mundo será entonces un cancionero debajo de mi lengua Porque tengo derecho a obsesionarme con el canto de los pájaros Escuchar esas canciones con las velas prendidas en mi cumpleaños por siempre que tendré cuando yo sea gitano

¿Quieres bailar conmigo? me preguntará un muchacho con caracoles de fuego en el rostro Yo le daré mi mano y algunos creerán que ha nacido el Sol Pero somos nosotros dos y no entenderán como para algunos el Día nace en la garganta Después de bailar te mostraré a mi gatito de palabras y te sorprenderás de verlo cambiar con tantos tonos y yo te diré La poesía es una carretera llena con lápices de colores

Andaré por Guatemala con una máscara de calavera oficiando misas a los ángeles caídos que son los Planetas Misas a los niños caídos que son las Lunas y los Asteroides Beberé y Comeré junto a los fantasmas de las auroras y te diré que este poema es tuyo Y te diré Emilio que este poema será tuyo por manos de alguien más Emilio haz de él Algo superior y extraordinario y Serás un niño emocionado cuando despierte la mañana Haz algo maravilloso como un Sol en el subsuelo Como la amistad con las luciérnagas Como la primera canción que compone un grupo de adolescentes en el garage de su casa Emilio Escritor haz con él algo superior y extraordinario

Yo seré gitano y también iré a sembrar las nubes de polvo con semillas de cactus y flores que se abrirán cuando pasen los cometas trayendo lluvia Y todas las nubes de polvo florecerán y serán los juegos florales más grandes del universo A los carros florales llegarán las jaurías de los perros fantasma Los perros fantasma que serán las firmas de los perros muertos Me comeré los nervios Veré espantado a los perritos epilépticos pasando de la muerte a la vida de la vida a la aurora y así sucesivamente Veré espantado Pero los perritos no me notarán cuando comiencen a correr hacia lugares excéntricos del

universo

Yo seré gitano el Sistema Solar será mi bandera porque los Planetas del Sistema Solar son los signos de nuestra mente Y recordaré también que la letra Z es infinita La tengo anotada como un Rayo en mi cuaderno Iré a la tumba de los maestros de la Z Ellos estarán enterrados sobre un monte mirando un nuevo mundo que se forma en sus mentes desconectadas Pondré jazmines Me convertiré en avispa y me iré bajo el remolino de la Primavera

Yo seré gitano Llevo la marca del tiempo en la mano izquierda El sello de las dimensiones en la mano derecha Cuando las junto Cuando enlazo mis brazos Represento al ADN y me formo

Por miles de años Yo seré gitano Y viajaré para volver a encontrarte en las ciudades neón y electrodomésticas Entraré a una discoteca que estará profundamente escondida en el corazón de la Luna Humo Cigarrillos con anémonas Personajes y ambiciones Habrá un grupo tocando nuevos instrumentos Tejiendo una canción fenomenal Tanto que me parece un rehilete de música el futuro Yo seré gitano buscaré entre las mesas tu máscara Te buscaré en el juego de la muerte que los muchachos bailan En las lanzas de luz Entre los travestis marinos y en la barras de vino gratis Tendremos otra vez esta conversación entre luces de nebulosas Algo bello es la vida me dirás al verme y te preguntaré ¿Es algo bello la vida? porque estaré dudando de esta historia invisible que está escrita en la página izquierda de un libro Todos los libros tienen páginas invisibles entre sus páginas En un libro cerrado hay dos libros cerrados y en un libro abierto hay una constelación de páginas invisibles Hay un niño invisible que siembra el Universo

Yo seré gitano y cuando camine por las calles buscaré sin saberlo a los hacedores de palabras A los gitanos locos que llevan hormigas en la lengua Algunos serán de vidrio y otros cubiertos de fuego llamarán tanto la atención que la gente se juntará para escucharlos Y aunque siempre estén mintiendo esos gitanos locos Estarán en lo correcto que es pensar que una mentira invierte las leyes del Mundo y no al revés Yo seré gitano antes de volverme loco y de vidrio Y seré el reflejo antes de volverme tu rostro

Yo seré gitano dentro de mi cuerpo estará el universo y me daré cuenta que Dios existe en mí pero estará dormido Hará tanto frío tras la segunda o tercera glaciación que pasaré escondido entre sábanas dentro de mi nave espacial Afuera pasearán unos osos polares de cobre Y pensaré que un poema hermoso seduce a la diferencia El Universo es exótico Esto lo soñaré cada cinco años antes de despertar definitivamente en el Mundo con los párpados cosidos y las estrellas grabadas en la memoria

Yo seré gitano y me invitarán al homenaje de unos pintores Me llevarán a una fiesta interminable Luego recortarán mi pecho con unas tijeras para ponerlo en un monumento de mármol Yo seré gitano y Al amanecer Cuando levanten las banderas y se junten los fantasmas alrededor para pintar el monumento Verán que ya no está mi pecho recortado sino un vendaje lleno de sangre que dice La patria

Y llevaré mi mochila llena con aerosoles Haré graffiti por los muros y en todos los postes que parezcan árboles Pintaré insectos por toda la ciudad Más esténciles que hormigas porque en el futuro las teorías de la comunicación nacerán de una metáfora entre graffiti e insectos Yo seré gitano Un gitano comunicador Y estudiaré Búsqueda de conocimiento Corrección y Creación Invención de Tonos Postbrujería y Exploraciones Mágicas que serán las materias de las nuevas universidades Será en la Nueva Universidad donde conoceré a Emilio Robot de cartón y a mi Gatito de palabras

Yo seré gitano y tendré también el corazón roto por un avión pero mis ojos serán las banderas de una rendición imposible Y si me vencen Cuando vean adentro de mi garganta encontrarán que me habré tragado las semillas de los abecedarios Yo seré gitano Mis pulmones contendrán peces muy pequeños como agujas de cristal Y tendré alas porque la última transformación de un gitano es también un ángel Yo seré gitano y también asesino Seré contratado para matar al Papa con una Cruz de acero y una Espada de esmeraldas Le cortaré la cabeza y la cola de reptil Y diré que vea todo el mundo que El Papa era un mutante de las pesadillas Pero todo el mundo estará en ruinas y el Papa habrá sido el último creador de ese mundo

Luego vendrán otros muchachos a preguntar sobre el caos sobre la poesía sobre la destrucción sobre el terrorismo y con mi corazón multimedia les proyectaré una película en blanco y negro en la que salgo yo bailando desnudo en una playa desierta y éste es el terrorismo les diré porque esa película la grabaron las piedras de la playa y es su memoria

Y les diré no tienen que escribir sobre nada que les haya pedido la Literatura Escriban Aviones Naves ArcoIris Personajes ADN Animales Plantas Asteroides y Superhéroes esas son las figuras literarias que son otras Historias Y traten de crecer e iluminarse con lo que se le roba a la realidad Yo seré gitano y también ladrón

Y preguntaré a una chica Cuál es la aventura de tu vida No dejes que aquello sea sólo una propaganda que te den camino a casa Así que le regalaré mi armónica que guardo entre yerbitas y Cuando suene aquella armónica le saldrá un papalote que florece porque una aventura estará dentro de ella Las aventuras son como los rodeos Uno sube sobre las estrellas y traga el polvo Pero las aventuras son los todoterreno del corazón Sólo puede enfermarse de aventura el que germina de la realidad

Yo seré gitano como mi hermano como mi hermana Y subiré a visitarlos en las noches lluviosas Montaré un rayo y subiré a las nubes Cenaremos juntos entre relámpagos y truenos en una mesa de hielo Les serviré los platillos que les gustan Las cervezas y los pulques Y encima de nosotros habrá otras tormentas Y los Dioses de las piernas rotas estarán alumbrándonos con una lámpara Nos mirarán sus ojos grandes como remolinos del cielo ¿Esta cena será también un holograma? Y de espanto bajaré del rayo eléctrico Cuando despierte Pensaré que he dormido una semana Habrá dos soles en dos cielos Porque el universo ha empezado a multiplicarse como una célula y Ahora lo que ocurrió es que soy otro Un holograma inverso Mi gatito de palabras será el mismo pero al revés como una lengua muerta y así continuaremos nuestra marcha

Me cubriré con hojas secas y cuando cruce el río volverá la serpiente marina a mirarme desde el fondo del agua He venido por ti me dirá Y yo le diré soy de hojarasca y no puedo irme contigo Así que caminaré por las noches y por las mañanas todavía bostezando Miraré a la Luna de diamante Escucharé a los pájaros que vuelan con jeringas oxidadas Pensaré en el hombre pájaro En una belleza nueva y le diré a mi gatito Soy yo quien debió alterarse Soy muy pequeño ahora y mi cuerpo se ha convertido en la madriguera de mi cuerpo

Yo seré gitano y si mi hermana fuera gitana Me habré deslumbrado nuevamente y Es así que seremos gemelos y bailaremos entorno de la pequeña probabilidad del Mundo Yo seré gitano y cortaré germen de trigo Y mi hermana deslumbrante será gitana y cortara antigermen de trigo Ella tocaría la trompeta Yo cantaría como un pájaro hecho de flautas y tambores Ella volaría sobre el bosque para emigrar con mis hermanas múltiples hacia el invierno En el verano caluroso Yo seré gitano Ahogado bajo los árboles Junto a un refrigerador abierto Arrullando a mi gatito de palabras Cantaré la canción: Y si mi hermana fuera gitana… o o ó

Todos los años iré hacia el Oeste Allí habrá un carnaval para el crepúsculo Y el Oeste será la fuga de conciencia La Humanidad que se adelanta al Sol Yo seré gitano y con mi gatito de letras seguiremos las líneas punteadas de la carretera pintada con gis Yo seré gitano y me bañaré en los arroyos Saldré tiritando y no tendré cansancio de la vida Me quedaré algunos años junto a los caudales

Yo seré gitano en mi casita remolque construiré un robot de cartón que se llamará Emilio Tendrá en los ojos dos videograbadoras y cuando comience a pintarlo me daré cuenta de que esta escena será el futuro de mí mismo Pensaré que es un deja-vu y miraré a mi robot de cartón arrinconado en la sombra Y tendré tanto miedo que me taparé los ojos con las manos Y mi robot con sus ojos de video grabará aquella escena que con el paso de los años se regrabará hasta convertirse en estática shsshshshsh Seré la radiación de fondo que proviene de todos los lugares del Universo Entonces seré científico Y el descubrimiento de mis recuerdos se llamará Los milagros de la ciencia

Recordaré que tal vez no existo que a veces odiaba despertar porque despierto lloraba y dormido reía Luego celebraba los puntos de mis sueños Mi pies son el ArcoIris que florece en los campos áridos y mis amigos serán las letras D con sonrisas Las Sonrisas son máscaras en el rostro de los muertos Las abejas vuelan a mi alrededor y parecen mis dientes y sé que me estoy transportando en ellas hacia el montón de flores que adorna mi tía Desapareceré y me convertiré en el aire y luego diré esto no puede durar tanto y durará tanto que sólo me escucharán los hologramas de un público de dioses en sillas de rueda Qué es este asunto Qué es lo que leo Una fila de preguntas que le hago a los tiempos venideros Cada pregunta es una abeja y cada pregunta es una flor y siempre una pregunta se transforma en otra flor y en otro insecto Y viviré en un jardín que es un poema donde guardaré los signos de interrogación Máscaras de huesos Con tantas preguntas Apenas cabré en mi casita nave espacial y me convertiré en el aire

Abuela con geranios en los ojos Mañana seré gitano y bailaré tirando dedos sobre los pastos y tambores Caminaré en brazos de fuego porque el lenguaje nunca ha podido quemarme la vida Iré cruzando fronteras de países y galaxias Y cuando no me dejen traspasarlas esperaré a la noche para cruzar por un eclipse y salir por otro Madre con frasquitos de vidrio en los ojos Yo seré gitano y mi gatito Júpiter o Zeus o Aioros me acompañará moviendo la cola haciendo hélices de ADN Dormiremos todas las noches juntos hasta que pase otro gatito de letras y Aioros me abandone y yo me quede sin lenguaje Entonces me volveré marinero Viajaré a las Islas Canarias Conoceré el Desierto de Aral lleno de barcos abandonados El gran remolino rojo de Júpiter El corazón inmortal de Ganímedes y los glaciares de las lunas de Neptuno con ballenas congeladas Seré un pequeño corazón inestable Viajaré con una estrella umbilical en mi vientre Una estrella que será mi Música y mi Revelación

Yo seré gitano

Te lo digo a ti Sol Congelado del Siglo XXI y los Soles venideros

No le tenía miedo a la muerte Porque la muerte es la Noche Porque la Noche es la vida Porque siempre será una proporción de galaxias Porque la noche es la vida Porque la vida es un fantasma Porque la Noche es una Galaxia Porque la Galaxia es un fantasma rondando solo hasta que encuentra una vida Y es porque la Vida es más allá de la Muerte Y nosotros más allá de las Galaxias Este amor se dobla y desdobla como un ADN nómada Nunca estaré más en este Universo Nunca habré nacido Y en un tiempo Que es ahora y nunca En otro tiempo En mi casita nave espacial Escuchando pájaros Mil Pájaros Alucinado y contento Yo naceré gitano

Epílogo

Nada pasó Acabo de despertar se han largado las patrullas de las muerte Bailan los gitanos todavía y los viejos duermen junto al fuego Nada pasó Esta escena la extrañé durante todos mis sueños Y despertaba sucesivamente dentro de mi vida y mi vida despertaba sucesivamente dentro de mi fantasma Ahora todo acabó y se han largado las estrellas que eran las naves espaciales de civilizaciones que nos miraban y Quizá el cariño fue un invento y quizá el Invento fue la muerte Los cerros rojos los Árboles o algo parecido Mi cuerpo blanco como el espectro de la escritura Yo sé que nada pasó Veo mis dientes tirados en el piso y los guardó en mi bolso Pienso en mi madre que está en otra dimensión y que hubo un tiempo en que ambos nos conocimos llamado ombligo Todo lo mío estaba en ese cordón umbilical que es un agujero de gusano Nada pasó Tambores El fuego azul durmiendo No podré decir nada inteligente La tierra son pétalos y los dioses tienen la cara de un girasol Me observan pero yo no estoy Fue una idea brillante

Lizette Heredia: mi voz es la sirena de 1
ambulancia que va por tus espejos,
de tanta sonrisa. Otro Universo.

Se hincó en la cama para observar el aliento de los caracoles en su cuarto. Un aliento que envolvía los muebles, libros, ropa e incluso la luz que entraba débil por la venta. Cassandra saboreó sus labios. La lengua, luego de llenarse de un sabor a helado de cereza se volvió líquida poco a poco, como si fuera independiente de su cuerpo.

Antes de irse a dormir, otra vez había pensado en fugarse del planeta. Ya había intentado en el mini carrusel de celofán construido por ella. Un carrusel pequeño pero hecho a detalle desde el rictus forzado en la sonrisa de los caballos, hasta los giros rápidos y lentos del juego. Había intentado en el carnaval de la ciudad, entre zanqueros con máscaras de papel y payasos en monociclo. Pero no encontraba esa fuerza centrífuga u hoyo oscuro que la jalara hacia otro sitio, como ella pensaba que podía pasar.

"Tic-tictictic". "No, no alcancé a escuchar". Cassandra volvió a parpadear y afinó el oído para entender "Tic, tictictic", le decían sus párpados. "Claro que son hermosos, miren aquella figura". Señaló una lámpara envuelta en el aliento de un caracol. El contorno parecía temblar igual que una llama azul creciendo sin prisa. Se miró las manos, formas líquidas se unían y separaban como si quisieran crear otra constelación. El aliento de los caracoles le germinaba figuras en los huesos, su corazón era el satélite de un planeta perdido en el universo de su estómago. Cassandra pronto se volvería otra cosa; y miles de años después un árbol rojo y el microorganismo de otro planeta, mirarían la proyección de una mujer navegando en dimensiones paralelas a la que en un tiempo, los hombres de la Tierra estaban acostumbrados a desplazarse.

Mi garganta estaba llena de cantos arrítmicos, ya los bichos, el pan y las flores no pasaban a mi estómago. Por las mañanas ya no me miraba en los espejos de Cassandra, el contrabajo de mermelada en sus ojos era algo cotidiano y aburrido como para intentar tocarlo a pocos días de mi muerte. La garganta, cada vez más ruidosa, me había tumbado en una pantalla de plasma todos los días, sin poderme mover, sin poder imitar saxofones con mi voz. Cassandra tuvo miedo, si las nubes escondidas bajo mis alas ya no seguían sus pasos ¿cómo atraería más miradas? me

ıerdas y con el filo de su lengua cortó mi cráneo para descubrir el algodón que tenía de cerebro.

Alas azules con cortocircuitos; nubes como motitas de polvo en medio de un desierto amarillo reflejado en cielo atestado de luces. Ella abrió mi cráneo con la punta de su lengua, pedazos de algodón saltaron en varias direcciones.

Risas **Risas** **Risas** **Risas** **Risas**

Risas **Risas** **Risas**

Risas Risas Risas Risas

Risas Risas Risas Risas

Risas

Risas Risas Risas

Risas Risas

Risas Risas Risas

Risas Risas Risas Risas Risas

Risas Risas Risas

Risas Risas Risas Risas

Risas Risas

Risas Risas

Risas Risas Risas Risas

Risas Risas

Risas Risas Risas

Risas Risas Risas Risas

Cerebro abierto:

Engranes rosas, engranes verdes, engranes de algodón. Mecanismo perfecto, máquina de hacer nubes que seguían sus pies descalzos, nuevos ritmos y orquesta de saxofones sonando en las cuerdas de mi voz.

Ahí estaba todo lo que ella quería. Mi plumaje de luz y las fibras ópticas que me daban forma estaban acabadas; pero el azúcar de mi cerebro intacto.

En su mano izquierda colisionaban dos galaxias, en la otra un nuevo universo nacía ya con hombresteledirigibles, Cassandra ordenó que un ejército volara hasta su nariz; abrió la cabina de cada uno de ellos y ahí depositó parte por parte el algodón de mi cerebro.

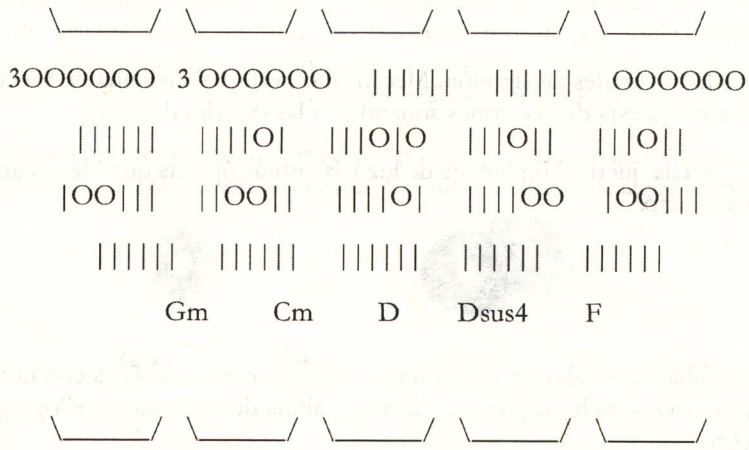
Ahora cada hombreteledirigible tenía un engrane mío en su diminuta cabeza. Ellos comenzaban a funcionar igual a como antes yo lo hacía.

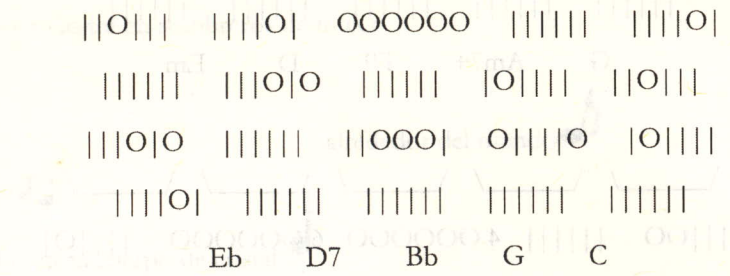
Cassandra se quedó descalza, sus pies delgados y finos pisaban la fría madera del árbol. Al dar dos pasos sus huellas azul eléctrico se iluminaron bajo la noche, entre hojas de estambre y celofán. Detrás de ellos ya unas diminutas nubes avanzaban en un intento por saborear ese azul. Ella no pensaba a dónde ir, sólo quería escuchar el zumbido de las cigarras y los árboles cansados de tanto sentir al viento, a las aves.

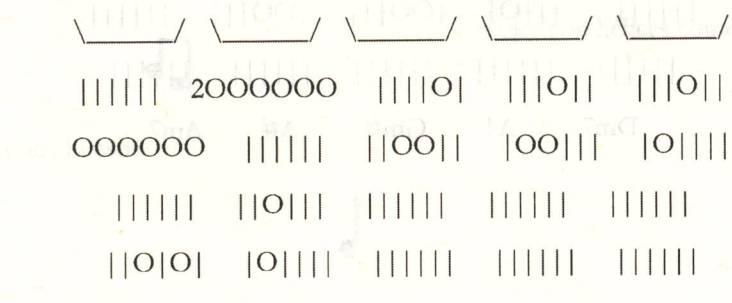
El ritmo de sus pasos apenas era perceptible entre los pocos sonidos de la noche. Caminaba bajo las tenues luces de las calles, hasta que llegó a la carretera.

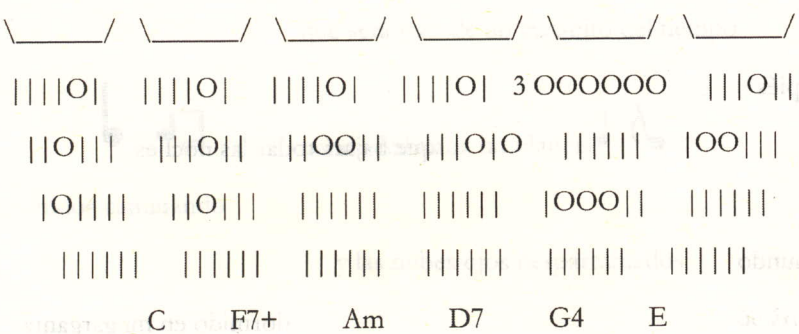
Cassandra a lado de la carretera que se extendía como gusano negro en tiempos distintos. Ella y un pañuelo rojo sostenido con dulzura, agitándolo sobre la cabeza al tiempo que daba pasos largos a la izquierda y a la derecha, izquierda-derecha, igual que un vals ejecutado en el auditorio de su mente, vals de nuevos acordes bailando bajo las hojas de los árboles, en medio de la noche.

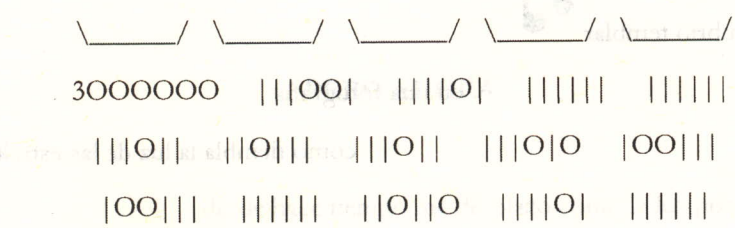
Mi cerebro viaja en otros hombres que controla tu mirada, pero cada uno descubrirá un circo de animales invisibles en su boca; y la noche que te mires en los espejos de tus piernas, de tus pies, ellos dejarán libres estampidas de caracoles sedientos, rinocerontes con campanitas en los ojos aferrados a la orilla del fin del mundo, dibujarán bajos tus párpados un campo de nuevas notas y otros ritmos para que yo, nuevamente cante las melodías digitales que nos inventamos.




Eb D7 Bb G C


B7 B7sus4 Am E E7


C F7+ Am D7 G4 E



```
|||||| |||||| |||||| |||||| ||||||
  G     Am7+    F9     D      Em

\_____/ \_____/ \_____/ \_____/ \_____/
||||OO  ||||||  4 OOOOOO  6 OOOOOO  ||||O|
 |||O||  ||OO||  ||||||  |||O||  ||O|||
 ||||||  ||||O|  |OO|||  |OO|||  ||||||
 ||||||  ||||||  ||||||  ||||||  ||||||
  Dm7     A4     Gm#     A#     Am7
```

CASSANDRA:

Mi lengua será un ciempiés

que bajará todas las noches

a mirar el corazón del mundo

dormido en mi garganta

desde que un planeta me descubrió temblar

en una fotografía

como tiembla la luz de las estrellas muertas

Pero ahora viajaré en sombreros de mujer

alrededor del mundo

mundo enamorado de mí

tengo su corazón envuelto en tu cuerpo de cristal

mujer con hélices como manos

dirás que soy una nave

con animales invisibles en los huesos

para soltar tu cabello

que será lazo de un gusanito del tiempo

y yo vuelva a la infancia

cuando habitaba un planeta

donde los hombres eran sonidos caminando

y las nubes ojos desparramados

de árboles en llamas

PERO AHORA

Vuelo hacia otro planeta

desde hace tiempo me desplazo como la luz por el universo

llevo un chip bajo la lengua dibuja los cauces que dan vida a los ríos

de lentejuelas esparcidos tras tus pasos

en mi camino he juntado el canto de las cigarras y los grillos

desde que el hombre aprendió a escuchar su alma en el cantar de los animales

Yo fui un niño que abría libros con pinturas de animales mudos y como aún no sabía leer inventaba cientos de historias diferentes cada vez que los animales querían hablar los veía con sus ojos desesperados deslizándose sobre mis huesos cuando dormía en el mundo que antes yo habitaba

Fui un niño que congeló caballos de papel en espera de revivirlos después de muchos meses de muchos años cuando fuera grande para regalar a mis hijos un fósil construido por su papá una melodía que llevaran cerca del corazón como la que me sembró mi padre la noche cuando todavía no era niño

y la sembró con la certidumbre de que pintaría mi corazón y su reflejo fuera despacio por mis pulmones mis arterias mis enjambres de arena y ritmos para revelar mi forma de cohete sideral y llenarme la sangre de puntos como sirenas/ecos de luz la historia del planeta en el que viví

y cuando llegara el día de irme a otro Universo arrastrara sirenas en mi sangre Para demostrar que también soñábamos que en nuestro planeta había metáforas y labios bicicletas con campanitas de colores rinocerontes púrpuras

y miradas como transformadores de una ciudad fundida en la noche Pero nos convertimos en otras cosas unos piedras otros ceniza espejos abandonados en la oscuridad de mi voz lagartos sin ojos y el resto inventamos nuestro viaje como luz hacia otro Universo

atrapados en el pentagrama de nubes y edificios

con caballos y melodías pintando mi sangre

Y así, primero fui barquito de papel; y sopló el viento y soplaron aves de entre tus piernas, entonces yo quise seguirlas.

Me convertiste en ave, mi voz se terminó pero las plumas de luz ya son cohetes que me buscan en el espacio.

Cassandra, desde otro universo descodifico tus ojos. Las flores binarias que se multiplican en tus ojos.

II

Ó las imágenes reflejadas en los engranes del cerebro verde de Cassandra

Mejor cierro los ojos e imito los faros que nadie mira

Cassandra

"Labios de pluma

grabo el sonido de las alas de un ave al vuelo

lengua de postre

cuando la noche es un basurero

Espejo

Voz de blues

manos de plastilina

lo vuelve ritmo en su sexo

una inmensa estatua de bronce"

Se vi de pronto sóla con su voz de blues

Y su sexo afónico

de reproducir el vuelo de las aves por las mañanas que imitan la memoria del sol

y de las que regresan a los sombreros de copa antes que termine el día

Sola

sin su tren entre las piernas

en busca de más aves lista para reproducir nuevos aleteos

experimenta con el pensamiento de las aves

con el sonido de los impulsos que controlan sus cabezas y que sólo ella puede escuchar

los combina y proyecta en pentagramas de su vientre

hace trazos

su saxofón agoniza de imitar las melodías de las aves.

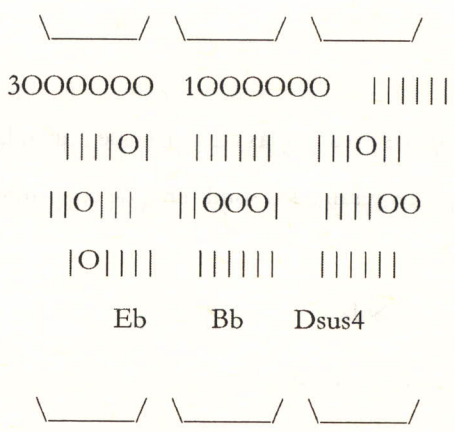
III

Un ejército de valientes cerebrales abre su boca: el circo de animales invisibles da función mientras Cassandra duerme. Al despertar los animales ya habrán tomado el mundo en el que vive. Su habitación llena de caracoles, 356 secretos revelados.

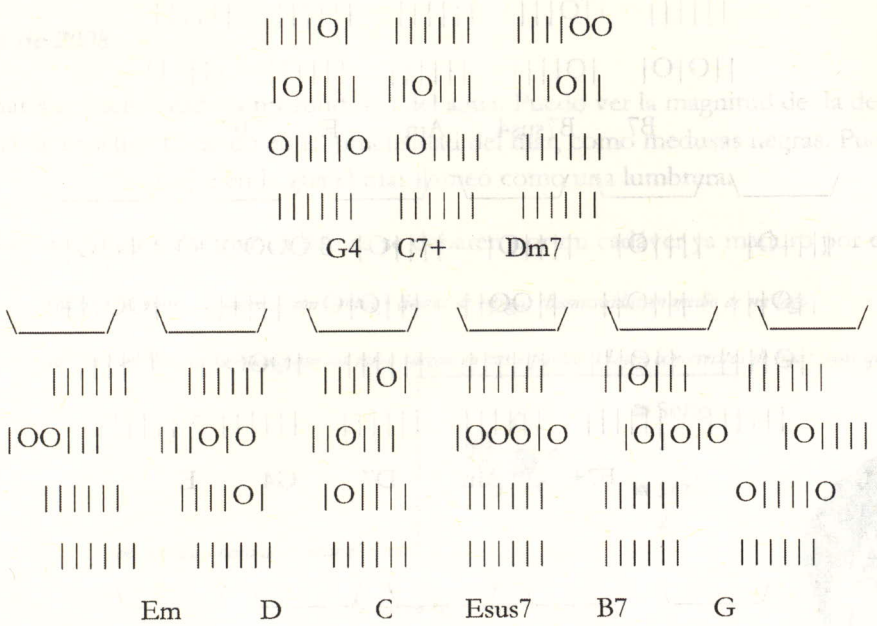
(IR AL IINICIO DEL TEXTO)

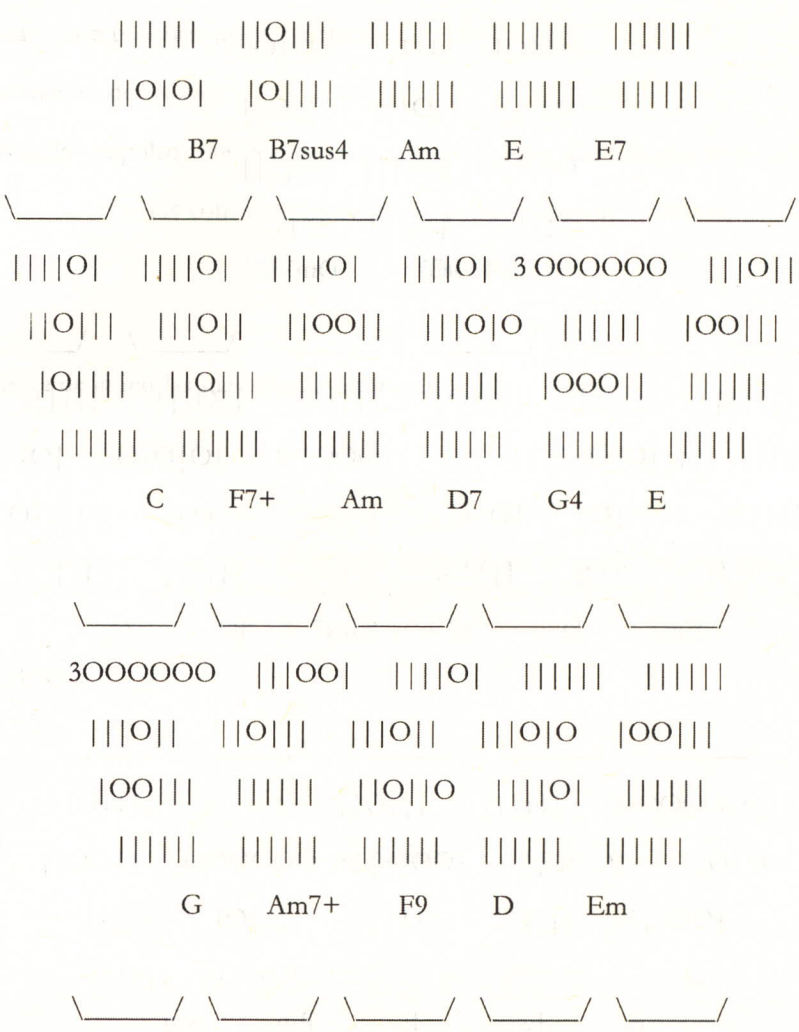
IV

Ó posludio



/we&


G4 C7+ Dm7
Em D C Esus7 B7 G
F Esus E Bm Am



*todas las partituras tomadas de Sui Generis

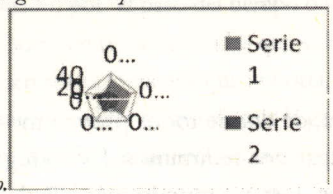
29 de Septiembre de 2008

Aun puedo escuchar sus voces desde la profundidad del agua. Puedo ver la magnitud de la desolación que los ahoga. Una maraña de cabellos flotando en la inmensidad del mar, como medusas negras. Puedo ver también la noche en la que el mar llameó como una lumbrera.

Los calores sombríos del mar en llamas se debaten por mi cadáver ya maduro por el sol.

Soñare… soñare… soñare… con cientos y cientos de espigas chamuscadas en medio de un lago.

Soñare… soñare… soñare… con los ramilletes de espadaña que los niños cargan en sus espaldas. Hacen hombrecitos de hijas secas que luego cuelgan afuera de sus casas para ahuyentar el viento.



Me duelen las piernas

Y este es mi estadística de vida.

Me entristeció una mujer.

1 de Marzo 2006 ~~inicio~~

Estoy en Cuernavaca en el Hospital Bella Vista, me han traído aquí por una urgencia médica. Todo es muy calmado por el día. En las noches la gente se queja demasiado, se ahogan en quejidos largos que poco a poco se van hundiendo en el silencio. *Vienen y desaparecen; como mi vida.*

3 de marzo 23:46 2006

Es terrible, todo ha quedado en silencio, todo menos la cama donde estoy escribiendo esto. El bolígrafo y el papel hacen un sonido como de insectos escarbando en mi pecho.

Hoy le dije a Claudia: Tita, tienes que prometerme algo. No dejes que me ahogue Tita, por favor no dejes que me ahogue, en el agua soy muy vulnerable, en el agua se desbordan todos mis miedos.

Claudia, si supieras todo lo que he tenido que mentirte para que estuvieras aquí. Todo de algún modo regresa a su sitio, a donde debe estar. Yo apenas estoy en camino de regresar a mí mismo, de que mi cuerpo llegue a

la playa del mar donde navega. Y aunque llegase muerto sé que Claudia estará allí para recoger mi cuerpo y llevárselo consigo hacia sus ruinas, hacia su templo de serpientes, de soles marinos, de mareas lentas.

Aunque llegase muerto.

12 de Marzo 2006

15:36

Duermo largamente. Sueño con un león de tres cabezas y mi padre y yo lo montamos por las calles de una ciudad perdida.

22 de junio de 2002

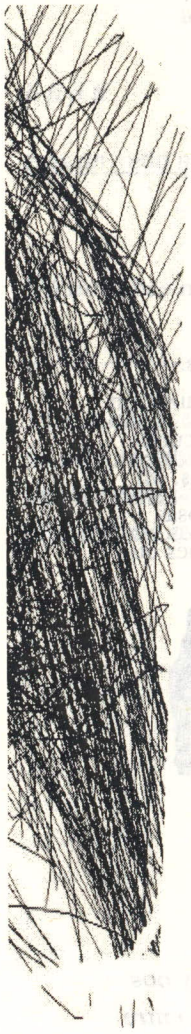
Hoy volveré de nuevo a Antigua, de donde todos provenimos. Todos nosotros no somos más que un charco de orines tibio. Pero en aquel lugar nos redimimos. Es un lugar antes de todo tiempo. Es un viaje que sólo se puede hacer mediante los sueños. Hay un mundo más allá de este mundo es decir: un submundo en el cual todos somos lo mismo. Lo llamo Antigua porque quienes la habitan son las 5 máscaras del hombre y estas son antes que todos nosotros. La primera vez sólo logre llegar hasta unas ruinas terribles pero sin embargo con un magnetismo tremendo que te obliga a penetrar en ellas. Descubrí este sitio al tener un sueño en el que... un sueño en el que... sueño en e l q u e . . . s u e ñ . . . s u e . . .

3 de Febrero de 1999

El mar de Claudia es el mar de luces y sombras, un mar lleno de claroscuros. El mío en cambio es el mar de los tonos grises, de las sombras grisáceas y a veces un poco blanquecinas pero que sobretodo no deja de ser un mar de calma, sin emociones, un mar helado, en el que nada vive y en donde nada cambia, a no ser por la variedad de tonos grisáceos que cambian constantemente; pero no hasta el punto de ser totalmente blancos ni al extremo de ser totalmente oscuros. De Raquel se podría decir que es casi un río, un torrente de despojos y simplicidades que avanzan arrastrándolo todo.

16 de Julio de 2004

El sueño de Claudia sucedió, me dijo, en las afueras de la Dalmacia a orillas del Adriático donde Andelo había pasado parte de su vida trabajando como camarero en la moderna ciudad de Split. Andelo en el sueño, me dijo Claudia algo confundida, no era como lo había conocido junto con Carlos en los años en que vivió un tiempo en Croacia: "no, más bien no era Andelo, quiero decir sí era él pero en mis sueños se veía como



Pavao, el chico que nos presento a Arturo y a mí en un bar de la costa de la Dalmacia, por ese tiempo ha de haber tenido unos 19 años y nos llenaba las manos de anfetaminas cada que podía. Pero en el sueño se veía un poco más grande casi de la edad de Andelo, es más: hablaba y se comportaba como Andelo pero con el rostro de un Pavao desconocido ¿sabes? No se si me entiendes, es como si en el sueño Andelo se hubiera transfigurado en Pavao que es aún más raro porque Pavao formó parte de algo secundario, de un eco que a veces resonaba en el centro heterogéneo de lo que eran nuestras vidas como latinoamericanos viviendo en un país ajeno a nosotros y a nuestra cultura. Ahora no estoy segura si soñé con un Pavao invocado desde el recuerdo y aumentado (terriblemente aumentado) por el paso del tiempo o si soñé con un Andelo cuya personalidad abarcaba (y confluía) enormes horas de las tardes en las que solíamos pasarla sentados frente a la playa del Adriático; pero eso no importa, quien sea es lo menos que importa, lo que importa es todo lo que Andelo me dijo en el sueño: si vas hacia el sur no olvides preguntar por la gente del Drachen, ellos sabrán. Eso fue lo que Andelo dijo, luego avanzó caminando lentamente hacia el mar mientras que una silueta un poco más baja que él se le acercaba por el costado izquierdo; yo no podía distinguir quién era aquella persona que se le había acercado a Andelo así que intente levantarme pero mi cuerpo era pesadísimo ¿te ha pasado? ¿Te ha pasado que intentas moverte lo más rápido que puedes pero lo único que logras es avanzar sólo un poco, casi nada? Pues fue lo que me paso en el sueño, trate de correr y ver quien era esa persona pero por cada paso que daba ellos se alejaban tres, así que lo que hice fue gritar tan fuerte como podía, me han dicho que gritando en los sueños logras despejar el peso abrumador del cuerpo, pero por más que me esforzaba era inútil ¿me entiendes? Era inútil, tan inútil como ahora que no puedo hacer nada por Arturo, un deseo de querer hacer algo y no poder por la maldita impotencia María Luisa, como ahora que Arturo me necesita, y lo único que puedo hacer es ir a pasar las horas sentada a su lado sin poder ayudarle, como una forma de seguir animando a la esperanza. Ahora sé que esa silueta que acompañaba a Andelo era la silueta de Arturo, y yo los vi María Luisa, yo vi como se iban sumergiendo en ese mar azulado, los vi desaparecer en el mar del Adriático, un mar de luces y sombras, un mar lleno de claroscuros, los vi María luisa, a Carlos, a Andelo, créeme que los vi, los vi adentrarse en las profundidades silenciosas. Si vas hacia el sur no olvides preguntar por la gente del Drachen, ellos sabrán. Que habrá querido decir Andelo con todo eso ¿No te imaginas lo que quiere decir eso verdad, María Luisa?"

No Claudia, no me imagino.

No ha pasado nada en la ciudad, tú no sabes nada de las cosas que suceden en esta caótica ciudad.

Yo lo se todo de esta caótica ciudad. Ha pasado algo en esta caótica ciudad. Una mujer recostada en las calles, sirenas de ambulancia, vidrios en su pelo.

23 de marzo de 2002

Este libro es un ataque contra las teorías más usuales sobre urbanización y reconstrucción de ciudades. También es, y muy principalmente, un intento de presentación de unos nuevos principios sobre urbanización y reconstrucción de ciudades, diferentes y aun opuestos a los que se vienen enseñando en todas las escuelas de arquitectura o se exponen en los suplementos dominicales de los periódicos y las revistas femeninas. Mi ataque no se basa en sutilezas sobre los diferentes métodos de edificación ni en distinciones quisquillosas sobre las modas actuales o en proyecto. Es, más bien, un ataque contra los principios y objetivos o fines que modelan la moderna y ortodoxa planeación y reordenación de las ciudades.

Ninguna vez a medio día. En la ciudad nunca nadie al medio día. Solo a veces por las noches.

¿Que sucede por las noches en la ciudad sin medio día?

...y que nos volvamos parte de una de las tantas cosas que ocurren en esta caótica ciudad, y nos vayamos perdiendo entre su mar de sangre, entre su mar de gente, entre sus ríos de coches, entre sus bosques de edificios, sus nubes de humo; entre su tiempo, su mar de sangre, sus ríos de coches entre su tiempo, entre su tiempo...

Ji ji ji ji

n_n

ji ji ji ji

eres un niño no te rías o te mataré. No te burles de mí te digo. Míralo. Míralo

Tú no sabes nada de esta caótica ciudad.

Yo lo se todo de esta caótica ciudad. En la ciudad existen las calles como ríos inundando los alrededores. La gente se pasea por las calles y navegan y navegan tristemente hacia sus mares condenados. Pocas veces en la ciudad a medio día; pocas veces en la ciudad a medio día la gente se detiene a ver; pocas veces en la ciudad a medio día la gente se detiene a ver la lluvia descender y estrellarse gota agota en los parabrisas, pocas veces en la ciudad a medio día.

¿Cuantas veces en la ciudad a medio día?

JA JA JA JA JA JA JA JA JA!!!!

De qué te ríes? De que te ríes?

De qué te ríes? De que te ríes?

De qué te ríes? De que te ríes?

De qué te ríes?

ja Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Je je je je

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Ja ja ja ja

Para resarcir el daño que le hicieron al monstruo de la tierra...

Parece mentira pero a Claudita nunca la habíamos visto llorar así como cuando se entero de lo de Carlos. Por eso hicimos lo del viaje para que se distrajera un poco de todo eso; la idea era alejarnos de la ciudad por unos días, unos tres o cuatro en lo que se arreglaba lo de Carlos, no importaba donde sólo subirnos al auto y manejar sin rumbo y así irnos deteniendo a ratos en los lugares que quisiéramos, pero eso a Claudita no le gustaba. Mira que eso de ir sin un destino fijo me causa mucho miedo Raquel, me decía meneando la cabeza de un lado a otro. No, no, no y ¿si nos pasa algo? ¿Eh? ¿Entonces que? ¿Quien se va enterar de donde estamos? Me decía Claudita y luego se quedaba mirando al suelo pensando en lo que me había dicho y al final acababa cediendo y aceptando hacer el viaje.

Exige ofrendas humanas

Para resarcir el daño

Para resarcir el daño

Para resarcir el daño

Para resarcir el daño

576b5h

Asistimos a una condena del tiempo, eso es algo lógico de pensar. Pero nunca nadie le da importancia. Suelen pensar que viven ahora mismo pero se ha preguntado si tal vez las luces de las estrellas no son sino un lugar prometido para nosotros para nosotros

Para nosotros

Para nosotros

Para nosotros

Para nosotros

Para resarcir el daño que le hicieron al monstruo de la tierra...

Exige ofrendas humanas

Para resarcir el daño que le hicieron al monstruo de la tierra...

Exige ofrendas humanas

Exige ofrendas humanas

Exige ofrendas humanas

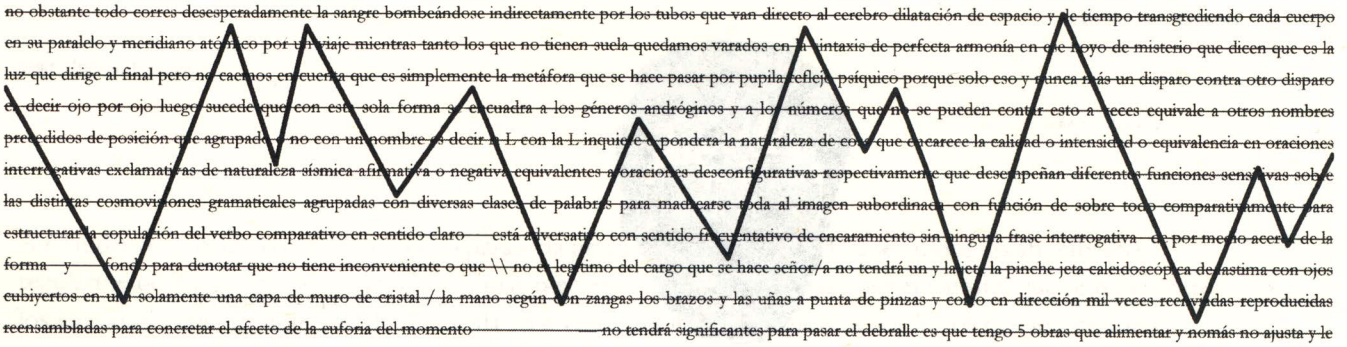
A Claudia yo la había conocido en la preparatoria gracias a una gaceta en la que ambos colaborábamos regularmente. La gaceta no era gran cosa, más bien era un folletón de divulgación cultural que se hacia entre los alumnos y con un tinte socialista, en ella yo a veces publicaba artículos de los libros que leía en ese entonces y que en su mayoría eran de filosofía. Escribía de cómo aplicar el pensamiento de Wittgenstein o los reinos de Santayana a la vida práctica.

Ahora que lo veo desde una perspectiva más lejana todo lo que publiqué alguna vez en aquella gaceta fue pura basura. Por su parte Claudia publicaba poemas, versos libres que no entendía y que las más de las veces me daban flojera leer. En aquellos tiempos Claudia era baja y algo regordeta -nada parecida a la mujer que es ahora- y militaba en un grupo de jóvenes anarquistas aunque jóvenes es decir de más porque los únicos tontos que no creen en las instituciones en este mundo son precisamente los jóvenes, jóvenes ropa de cuero y pelo pintado, jóvenes como lo éramos entonces, como nunca lo vamos a volver a ser estúpidamente porque yo ya no estoy para esas cosas ¿sabes? ¿No? Da igual. Hay un momento en el que simplemente nos volvemos inútiles para todos, para el gobierno, para la familia, para nuestros amigos, para nosotros mismos.

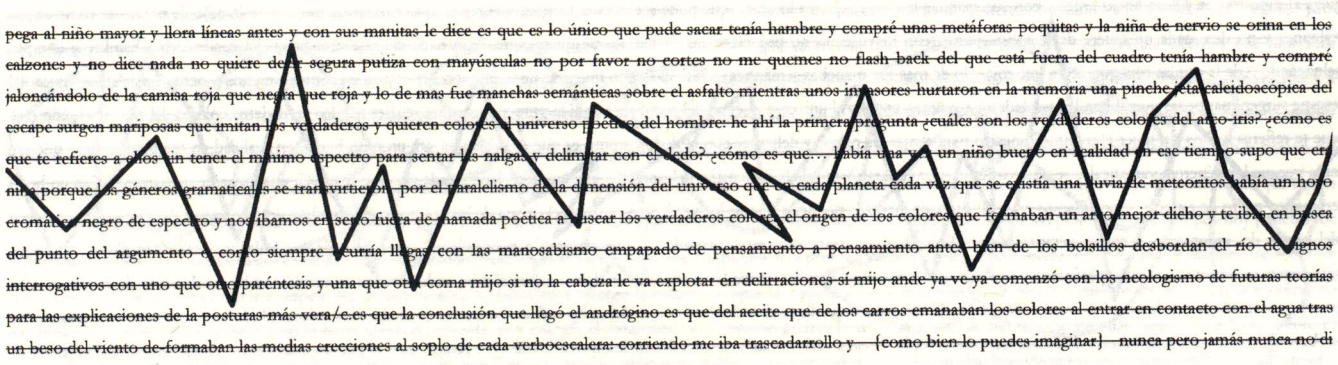
símbolo de la semilla de maíz que pierde la capa externa antes de la germinación

Pero eso viene con la edad. A veces pienso que esos chicos prefiguraban un futuro que nos tocaría vivir a los jóvenes de entonces, tan llenos de magia. Bien podríamos haber sido una generación de logros y prosperidades, pero de esas cosas no entendemos nosotros los latinoamericanos, ni mexicanos, ni argentinos, ni chilenos, ni peruanos, nadie. Latinoamérica es como un barco ¿me entiendes? Es como un barco que va naufragando en el mar pero que hacia donde va ya no queda más horizonte, todo acaba, hay un límite al final del mundo y los pasajeros que somos tú, yo, todos, nos damos cuenta de que ya no hay más mar pero seguimos avanzando, sólo algunos tratan de remar en contra pero es imposible, el barco caerá por un borde del mundo y todo terminará ¿sabes? Y sólo quedará una única cosa por hacer, seguir remando, remar más fuerte, muy fuerte para adelantar el caos.

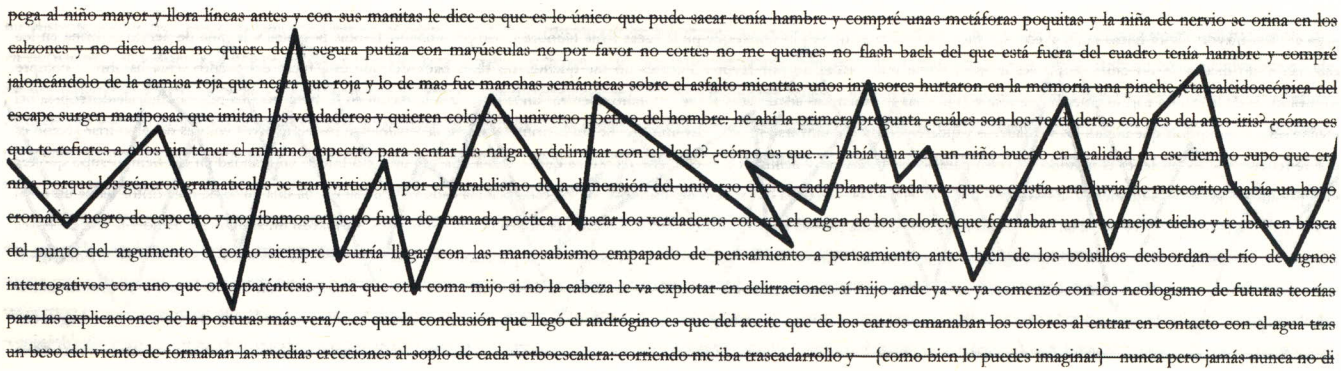
una copa en la mano derecha y un escudo en la otra y viste la piel de los sacrificados



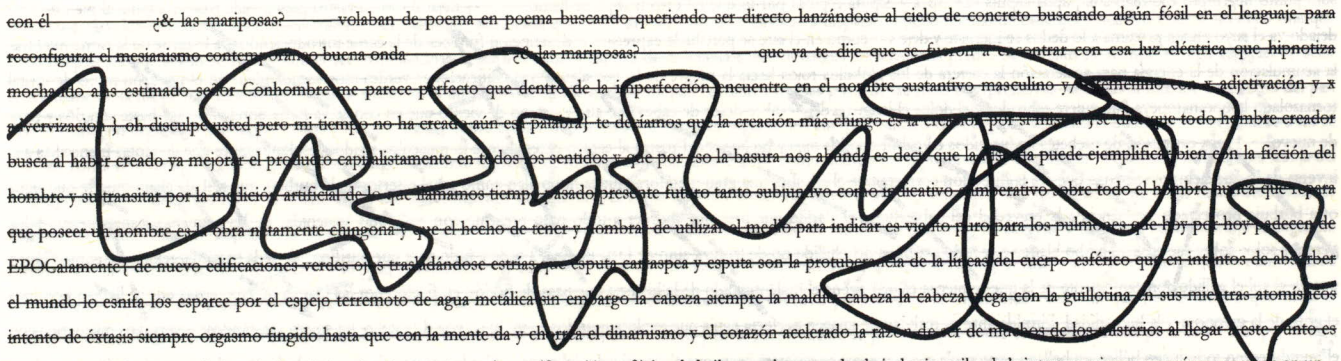
l,.y4u

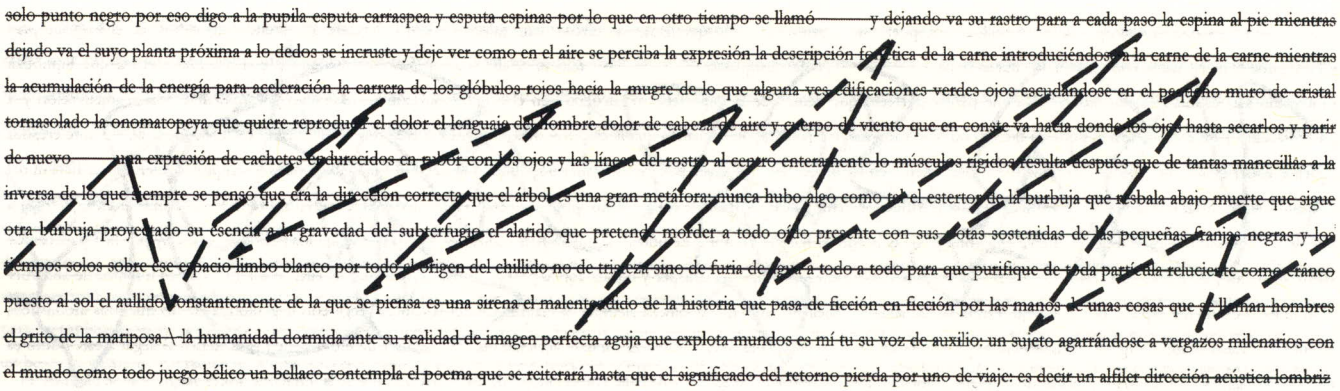


pip4ñ*

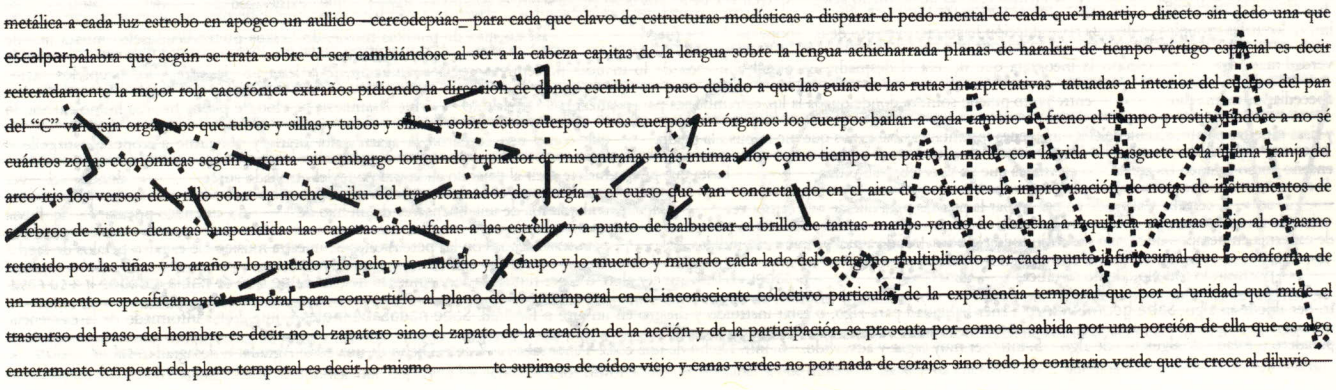


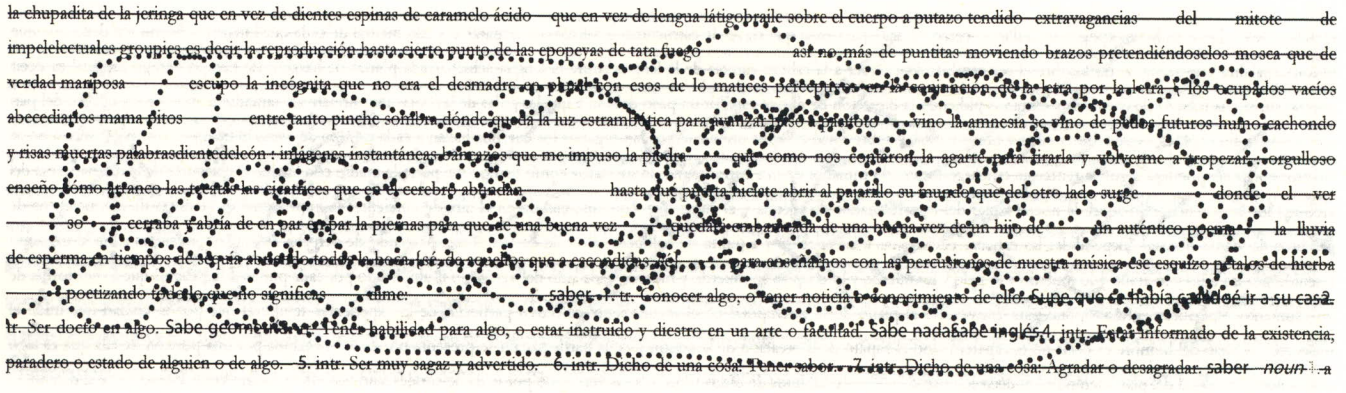
pega al niño mayor y llora líneas antes y con sus manitas le dice es que es lo único que pude sacar tenía hambre y compré unas metáforas poquitas y la niña de nervio se orina en los calzones y no dice nada no quiere decir segura putiza con mayúsculas no por favor no cortes no me quemes no flash back del que está fuera del cuadro tenía hambre y compré jaloneándolo de la camisa roja que negra que roja y lo de mas fue manchas semánticas sobre el asfalto mientras unos inquisidores hurtaron en la memoria una pinche ficta caleidoscópica del escape surgen mariposas que imitan los verdaderos y quieren colores del universo poético del hombre: he ahí la primera pregunta ¿cuáles son los verdaderos colores del arco-iris? ¿cómo es que te refieres a ellos sin tener el mínimo espectro para sentar las nalgas y delimitar con el dedo? ¿cómo es que… había una vez un niño bueno en realidad en ese tiempo supo que era niña porque los géneros gramaticales se transvirtieron por el paralelismo de la dimensión del universo que… en cada planeta cada vez que se estrella una lluvia de meteoritos había un hoyo cromático negro de espectro y nos íbamos en serio fuera de llamada poética a buscar los verdaderos colores el origen de los colores que formaban un arcoiris mejor dicho y te iba en busca del punto del argumento o cuerpo siempre curiría llegar con las manos abismo empapado de pensamiento a pensamiento antes bien de los bolsillos desbordan el río de signos interrogativos con uno que otro paréntesis y una que otra coma mijo si no la cabeza le va explotar en delirraciones sí mijo ande ya ve ya comenzó con los neologismo de futuras teorías para las explicaciones de la posturas más vera/e.es que la conclusión que llegó el andrógino es que del aceite que de los carros emanaban los colores al entrar en contacto con el agua tras un beso del viento de formaban las medias erecciones al soplo de cada verboescalera: corriendo me iba trascadarrollo y — (como bien lo puedes imaginar) — nunca pero jamás nunca no di





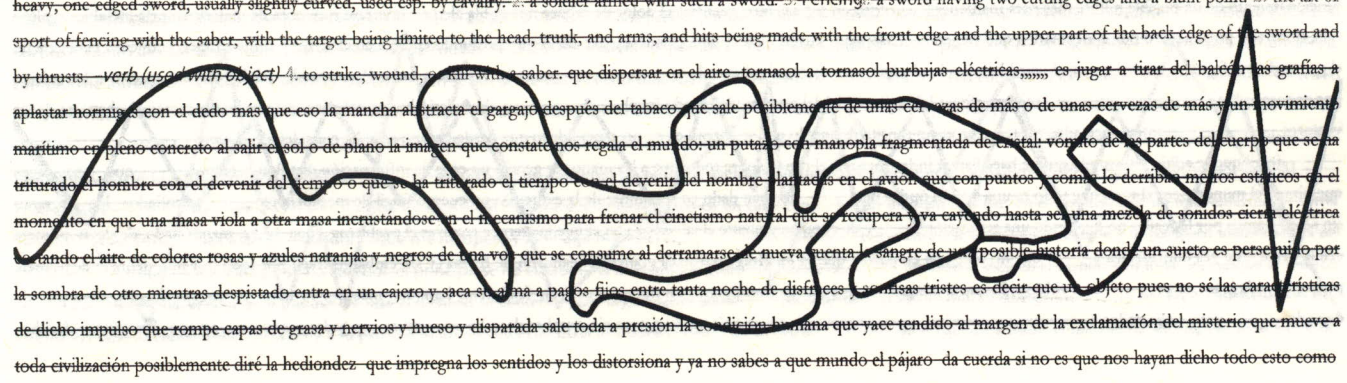
dfy913





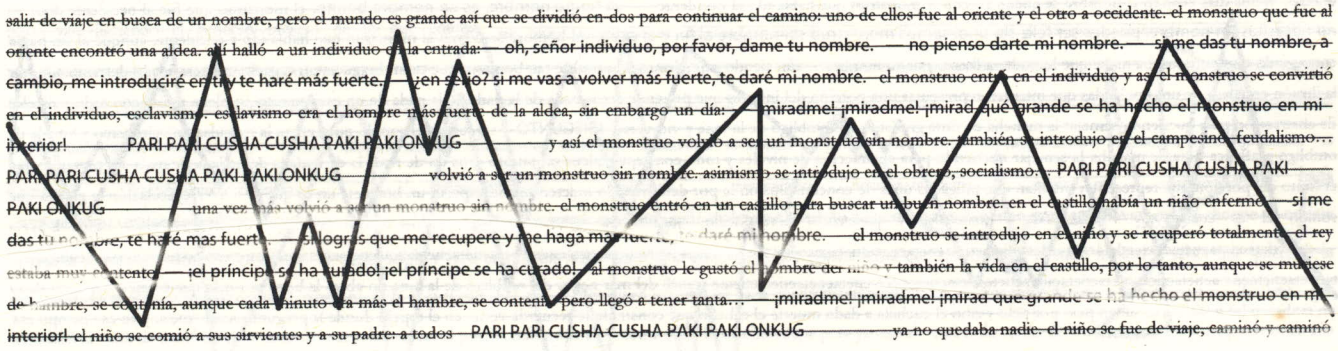
576b5h

heavy, one-edged sword, usually slightly curved, used esp. by cavalry. 2. a soldier armed with such a sword. 3. Fencing. a. a sword having two cutting edges and a blunt point. b. the art or sport of fencing with the saber, with the target being limited to the head, trunk, and arms, and hits being made with the front edge and the upper part of the back edge of the sword and by thrusts. —*verb (used with object)* 4. to strike, wound, or kill with a saber. que dispersar en el aire tornasol a tornasol burbujas eléctricas,,,,,,, es jugar a tirar del balcón las grafías a aplastar hormigas con el dedo más que eso la mancha abstracta el gargajo después del tabaco que sale posiblemente de unas cervezas de más o de unas cervezas de más y un movimiento marítimo en pleno concreto al salir el sol o de plano la imagen que constatemos nos regala el mundo: un putazo con manopla fragmentada de cristal: vómito de las partes del cuerpo que se ha triturado el hombre con el devenir del tiempo o que se ha triturado el tiempo con el devenir del hombre planchadas en el avión que con puntos y comas lo derriban meros estáticos en el momento en que una masa viola a otra masa incrustándose en el mecanismo para frenar el cinetismo natural que se recupera y va cayendo hasta ser una mezcla de sonidos cierra eléctrica cortando el aire de colores rosas y azules naranjas y negros de una voz que se consume al derramarse de nueva cuenta la sangre de una posible historia donde un sujeto es perseguido por la sombra de otro mientras despistado entra en un cajero y saca su alma a pagos fijos entre tanta noche de disfraces y camisas tristes es decir que un objeto pues no sé las características de dicho impulso que rompe capas de grasa y nervios y hueso y disparada sale toda a presión la condición humana que yace tendido al margen de la exclamación del misterio que mueve a toda civilización posiblemente diré la hediondez que impregna los sentidos y los distorsiona y ya no sabes a que mundo el pájaro da cuerda si no es que nos hayan dicho todo esto como

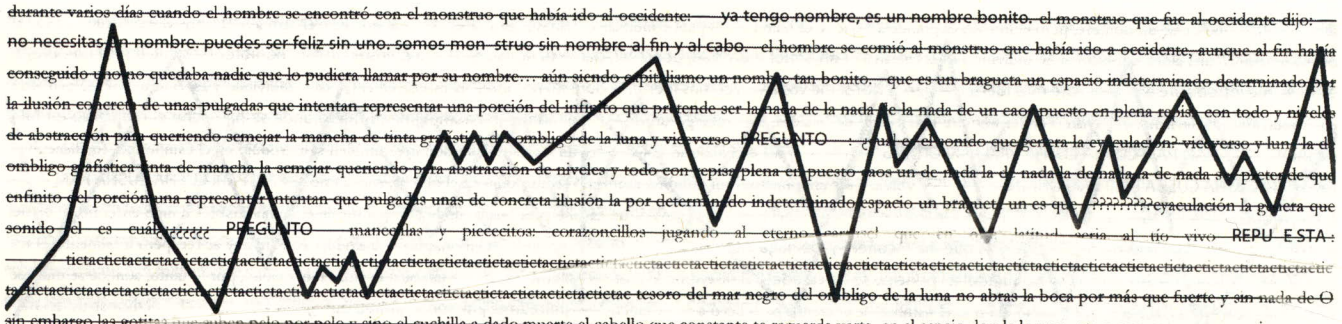


funcionamiento de un posible mitote más para mantener los nervios en sus asientos mientras el dolor de cabeza nos dobla al ver como éste yace obra de materia amorfa inefable en plena calle devorado poco a poco por el neumático que vienen la miasma que cuando llueve tapa coladeras que de lo más profundo emerge en el serres y la inundación comienza para generar el genocidio perfecto ¿usted, por qué usted ha matado al pájaro que da cuerda al mundo? yo no he matado a nadie él se suicidó frágil cuerpo expuesto a los misiles por nanosegundo de masa metamorfoseada frágil aullido del espacio violentado frágil abecedario hongo atómico que irradia fluorescencia abstracta de los vectores interconectados postes neuronales sensitivos ante lo que se le conoce como espejo de lo que desde tiempo se le ha considerado el alma

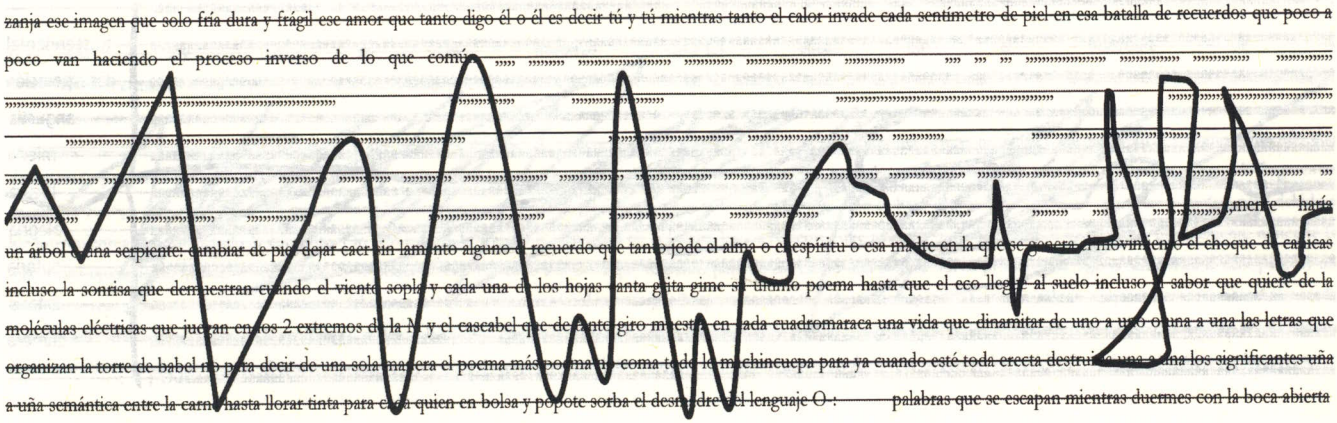
frágil que se adhiere a todo lo que se hace llamar indestructible: el tipo sobre todo que a las manos se genera un caos de información distribuida colores que nos dicen que pintan el mundo pero al igual que todo es una ilusión óptica más nos han dado en la cumbre de la expresión un cuerpo frágil de mecanismos atrofiados los engranes sin aceite vamos por las calles no buscando una reparación de corazón y mente el adverbio con el que queremos resolver el problema que se ha manifestado desde la primera célula netamente ves humanística y que no tenemos en cuanta que es una frágil partícula gramatical camisón de fuerza y sin embargo frágil por todo por más debralle de primera plana por toda la materia cual vidrio solo que la imagen esperpentizada transparente en nosotros es un fenómeno lumínico más por lo tanto un engaño frágil que va por ahí dejando versos abortados::: en un país un monstruo sin nombre deseaba un nombre con todas sus fuerzas, así que el monstruo decidió



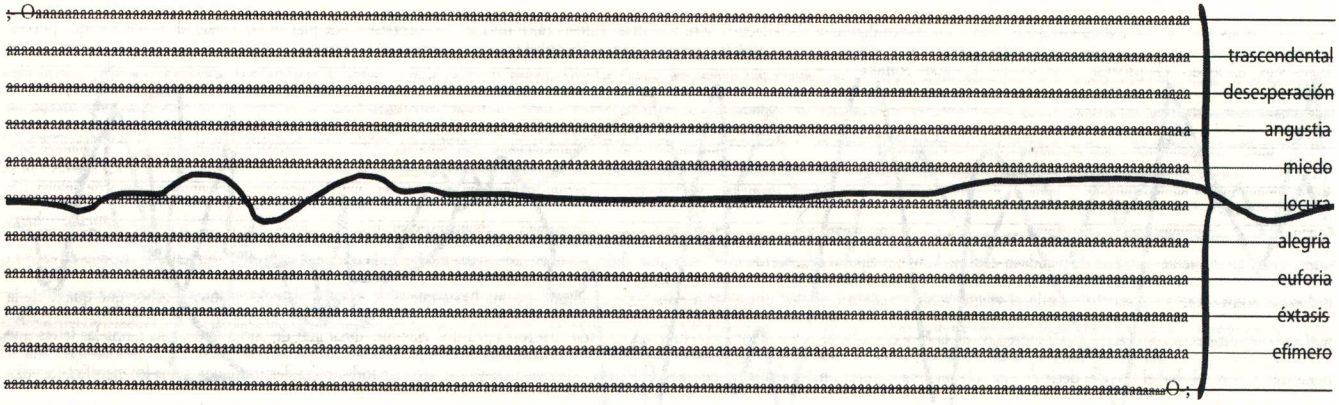
salir de viaje en busca de un nombre, pero el mundo es grande así que se dividió en dos para continuar el camino: uno de ellos fue al oriente y el otro a occidente. el monstruo que fue al oriente encontró una aldea. allí halló a un individuo en la entrada: — oh, señor individuo, por favor, dame tu nombre. — no pienso darte mi nombre. — sí me das tu nombre, a cambio, me introduciré en ti y te haré más fuerte. — ¿en serio? si me vas a volver más fuerte, te daré mi nombre. el monstruo entró en el individuo y así el monstruo se convirtió en el individuo, esclavismo. esclavismo era el hombre más fuerte de la aldea, sin embargo un día: — ¡miradme! ¡miradme! ¡mirad qué grande se ha hecho el monstruo en mi interior! PARI PARI CUSHA CUSHA PAKI PAKI ONKUG y así el monstruo volvió a ser un monstruo sin nombre. también se introdujo en el campesino, feudalismo… PARI PARI CUSHA CUSHA PAKI PAKI ONKUG volvió a ser un monstruo sin nombre. asimismo se introdujo en el obrero, socialismo. PARI PARI CUSHA CUSHA PAKI PAKI ONKUG una vez más volvió a ser un monstruo sin nombre. el monstruo entró en un castillo para buscar un buen nombre. en el castillo había un niño enfermo. — si me das tu nombre, te haré mas fuerte. — si logras que me recupere y me haga más fuerte, te daré mi nombre. el monstruo se introdujo en el niño y se recuperó totalmente. el rey estaba muy contento. ¡el príncipe se ha curado! ¡el príncipe se ha curado! al monstruo le gustó el hombre del niño y también la vida en el castillo, por lo tanto, aunque se muriese de hambre, se contenía, aunque cada minuto que pasaba más el hambre, se contenía, pero llegó a tener tanta… — ¡miradme! ¡miradme! ¡mirad que grande se ha hecho el monstruo en mi interior! el niño se comió a sus sirvientes y a su padre: a todos — PARI PARI CUSHA CUSHA PAKI PAKI ONKUG ya no quedaba nadie. el niño se fue de viaje, caminó y caminó



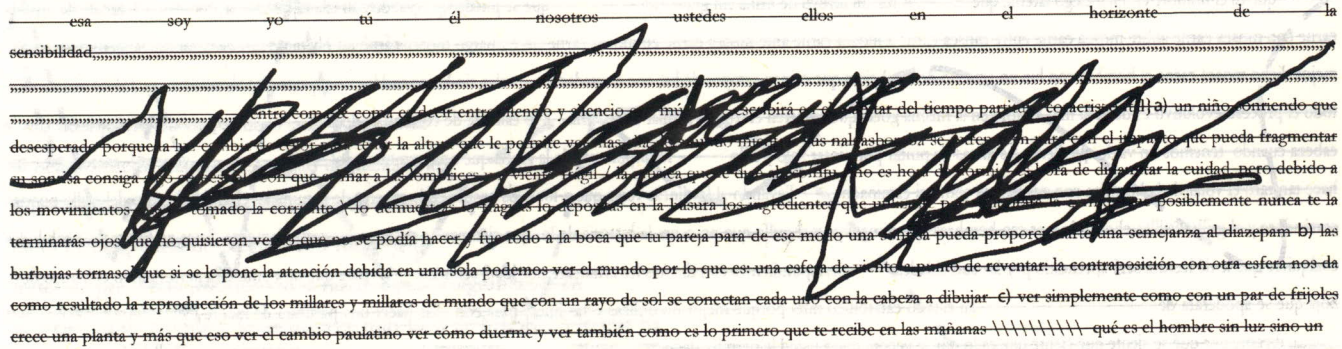
oca714



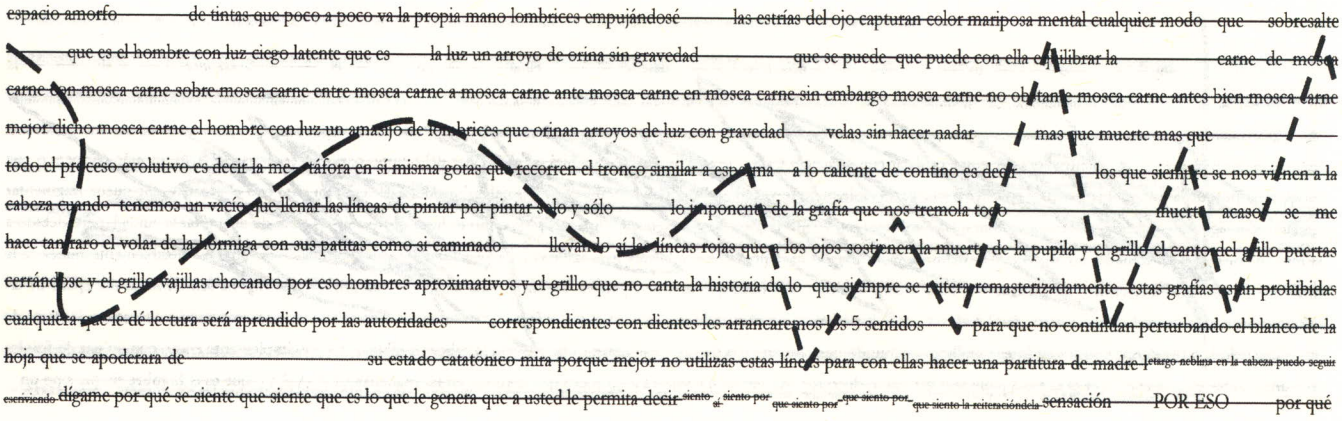
m9r310


trascendental
desesperación
angustia
miedo
locura
alegría
euforia
éxtasis
efímero

esa soy yo tú él nosotros ustedes ellos en el horizonte de la sensibilidad

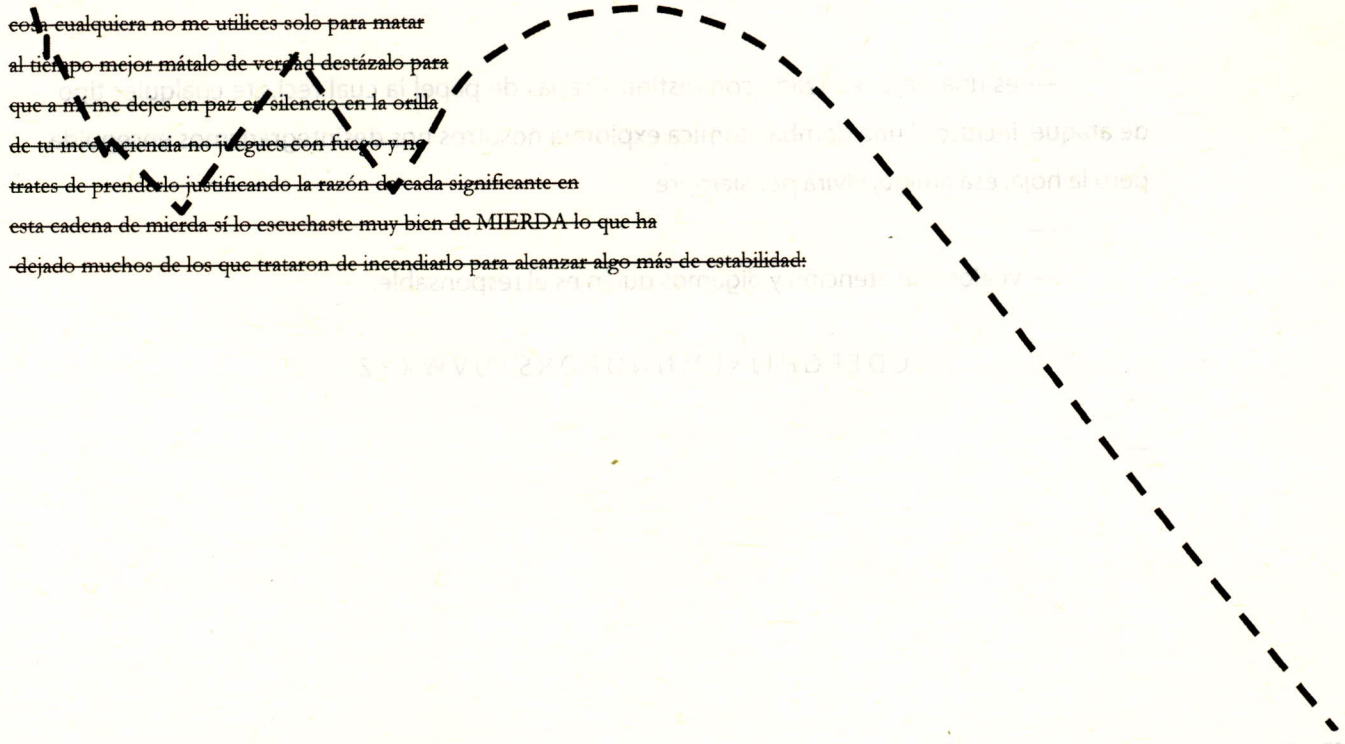


ure932



trol888

~~continúas con esto sin no tiene nada que~~
~~valga la pena ni principio ni fin ni todo ni nada para~~
~~es lo mejor que puedes hacer para los dedos~~
~~los aromas las risillas todas locas párate has otra~~
~~cosa cualquiera no me utilices solo para matar~~
~~al tiempo mejor mátalo de verdad destázalo para~~
~~que a mí me dejes en paz en silencio en la orilla~~
~~de tu inconsciencia no juegues con fuego y no~~
~~trates de prenderlo justificando la razón de cada significante en~~
~~esta cadena de mierda sí lo escuchaste muy bien de MIERDA lo que ha~~
~~dejado muchos de los que trataron de incendiarlo para alcanzar algo más de estabilidad.~~



h5b654

— sabe usted quién es el asesino?

— ... ¿¿ ???

— no, descuide, ellos no lo pueden ver ni oír

— , ¿¿ ??

— como le dije, descuide, nosotros nos encargaremos de que no le suceda nada, además recibirá la p enitencia: el borrador letal

— ...????

— mire, ve esta hoja, ve lo blanco??

—

— es una hoja reforzada con distintas capas de papel la cual reci.s.te cualquier tipo de ataque, incluso si una bomba atómica explotara nosotros nos desintegraríamos enseguida pero la hoja, esa amigo, vivirá por siempre

—

— véalos con atención y digamos quién es el responsable:

A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

—

LOS VAMPIROS CEREBRALES

1. alicia ubarri

2. david meza

3. fabián garcía

4. meme rocha (+)

5. aurelio mexa

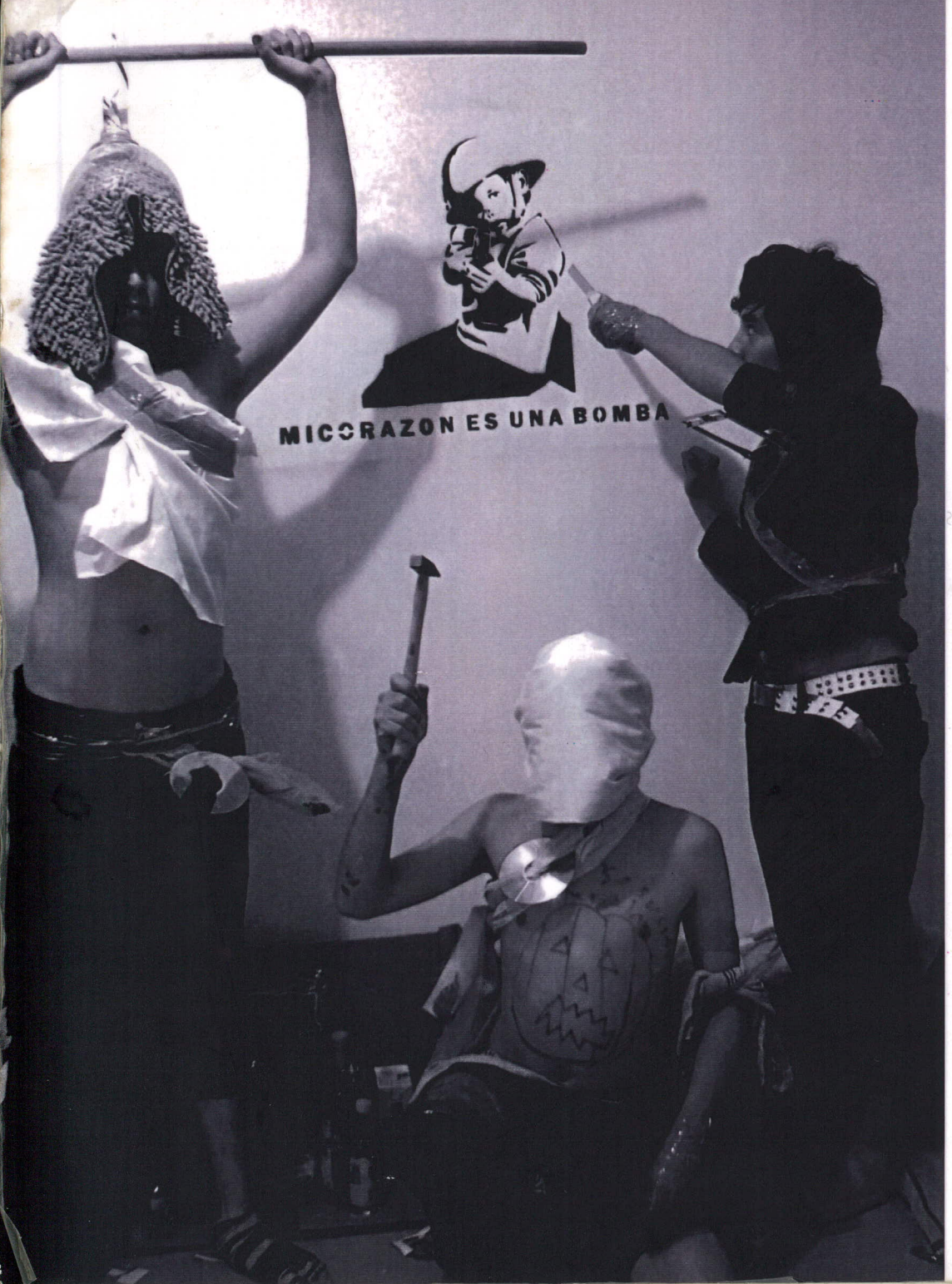
6. yaxkin melchy

7. gerardo grande

8. arturo gómez

9. christian fajardo

~~olgis le rop sodallurra~~ quién iba a saber lo que venía la libertad



Nuestra supervivencia en este planeta está amenazada no sólo por las degradaciones ambientales, sino también por la degeneración del tejido de solidaridades sociales y de los modos de vida psíquicos que conviene, literalmente, reinventar. ¡Y para captar los resortes íntimos de esta producción – esas rupturas del sentido autofundadoras de existencia -, quizá la poesía tiene hoy más para enseñarnos que las ciencias económicas, las ciencias humanas, y el psicoanálisis juntos!

caosmosis